

BOLETÍN OFICIAL DEL
Arzobispado
de Burgos

Tomo 162 / N.º 9 / Septiembre 2020

BOLETIN ECLESIASTICO DEL ARZOBISPADO DE BURGOS

Tomo 162 – Núms. 9

Septiembre 2020

Dirección y Administración
CASA DE LA IGLESIA

El Arzobispo

Mensajes



I UN PLAN PARA RESUCITAR

(5-7-2020)

Hay unas palabras de San Pablo en su carta a los Filipenses que me gusta recordar ahora, cuando nos vamos abriendo cautelosamente a una nueva etapa después de lo anteriormente vivido; dice San Pablo: «Olvidándome de lo que queda atrás y lanzándome a lo que está por delante, corro hacia la meta, hacia el premio, al cual me llama Dios desde arriba en Cristo Jesús» (Flp 3,13-14). A lo largo de estos meses hemos venido reflexionando mucho sobre lo que nos ha acontecido y lo que hemos experimentado personal y comunitariamente. A través de mis mensajes, también he querido animaros a que nos apoyáramos mutuamente y a vivir la situación como un

tiempo de gracia, que nos permitiera abrirnos al plan de Dios que siempre es misericordioso.

Hoy, siguiendo con la mirada hacia adelante como os decía el domingo pasado, me gustaría soñar el futuro y avivar en vosotros la necesaria esperanza que nace de la fe y que hoy es tan urgente. En alguna ocasión os he manifestado mi certeza de que la experiencia vivida nos debe llevar a construir un mundo distinto, porque el mañana no puede ni debe ser como el ayer. Sin duda hay un antes y un después de lo vivido, o tendría que haberlo necesariamente, si es que hemos aprendido algo de este acontecimiento de muerte y de vida. Así confluyen las valoraciones y reflexiones que nos invitan a consolidar las actitudes mejores nacidas durante la pandemia. Y así lo hace también el Papa que nos ofreció su propia reflexión en torno a la Pascua con el título: «Un plan para resucitar», como un aliento de esperanza y de alegría pascual para animar la vida en tiempos de la pandemia. Solo así podremos afirmar que el dolor de lo vivido no ha sido en vano y que las crisis son el comienzo de un nuevo nacimiento. Dejar, como decía Pablo, lo que queda atrás... y correr hacia adelante, hacia la meta que deseamos.

Me viene al pensamiento la pregunta que el Papa Francisco plantea en su Encíclica *Laudato Sí*, de la que estamos celebrando su quinto aniversario, y cuyas enseñanzas están hoy más vivas que nunca: «¿Qué tipo de mundo queremos dejar a quienes nos sucedan, a los niños que están creciendo?» (LS 160). Cuando nos interrogamos por el mundo que queremos dejar, entendemos sobre todo su orientación general, su sentido, sus valores. En efecto, la pandemia es un momento oportuno para que seamos capaces de reflexionar particular y conjuntamente sobre esta gran cuestión. Preguntarnos sobre qué tipo de mundo queremos es descubrir la insatisfacción por el mundo en el que vivimos y afrontar juntos esas otras epidemias silenciosas que también nos asolan. Así nos vuelve a preguntar el Papa: «¿Seremos capaces de actuar responsablemente frente al hambre que padecen tantos, sabiendo que hay alimentos para todos? ¿Seguiremos mirando para otro lado con un silencio cómplice ante esas guerras alimentadas por deseos de dominio y de poder? ¿Estaremos dispuestos a cambiar los estilos de vida que sumergen a tantos en la pobreza, promoviendo y animándonos a llevar una vida más austera y humana que posibilite un reparto equitativo de los recursos?» (Cfr. «Un plan para resucitar»).

La Encíclica *Laudato Sí* puede ser una excelente guía moral y espiritual para la concreción de esta nueva sociedad que buscamos y por la que luchamos: un mundo más solidario, fraterno, pacífico y sostenible. Porque si algo nos ha demostrado la crisis que hemos vivido es que todos estamos conectados, que somos interdependientes. Y eso requiere de respuestas integrales tal y como se nos recordaba en la Encíclica. La «ecología integral», como propuesta de camino, tiene en cuenta los distintos aspectos

ambientales, humanos, económicos y sociales; es esa visión completa que hoy necesitamos para esta casa común en la que vivimos. En concreto, esa pluralidad de elementos que componen nuestro mundo y que ninguno ha de descuidarse: una buena política que haga converger las diferentes sensibilidades en torno al bien común; una economía humana que solucione las auténticas necesidades de las personas; una cultura que contribuya al auténtico desarrollo; unos estilos de vida sencilla y solidaria que tengan en cuenta la justicia intergeneracional; una espiritualidad y una educación que sostengan este compromiso transformador...

Releer esta Encíclica nos puede ayudar a cambiar, y a que algo cambie en el mundo, en esta nueva etapa a la que nos enfrentamos; sin duda es un hermoso «plan para resucitar». «Dios, que nos convoca a la entrega generosa y a darlo todo, nos ofrece las fuerzas y la luz que necesitamos para salir adelante... Él no nos abandona, no nos deja solos, porque se ha unido definitivamente a nuestra tierra, y su amor siempre nos lleva a encontrar nuevos caminos. Alabado sea» (LS, 245).

II

LA FECUNDIDAD DE LA PALABRA DE DIOS EN NUESTRA VIDA

(12-7-2020)

Hace unos meses dediqué uno de mis mensajes dominicales al tema de la Palabra de Dios. Fue con ocasión del tercer domingo del tiempo ordinario, instituido por el Papa Francisco como «un domingo completamente dedicado a la Palabra de Dios», con el objetivo de «hacer crecer en el Pueblo de Dios la familiaridad religiosa y asidua con la Sagrada Escritura»..., «para comprender la riqueza inagotable que proviene de ese diálogo constante de Dios con su pueblo» (Motu Proprio *Aperuit illis*.) Hoy deseo retomar este tema por un doble motivo: por un lado, la experiencia del confinamiento pasado, que ha provocado en muchos cristianos una búsqueda y un encuentro nuevo con la Palabra de Dios; por otro, las lecturas de la liturgia de hoy, dedicadas a la acción y a la eficacia de la Palabra de Dios en quienes la acogen con fe.

La experiencia del confinamiento, en lo que se refiere a la dimensión religiosa y vivencia de la fe, ha sido definida como tiempo de «ayuno eucarístico», por la imposibilidad de celebrar comunitariamente la Eucaristía de modo presencial. Esta carencia ha sido sustituida por muchos de vosotros con el seguimiento de la celebración eucarística a través de la televisión, de *youtube*, o participando incluso en Eucaristías *online* por medio

de plataformas que, gracias a Dios, han tenido un notable desarrollo durante esas semanas y han prestado un enorme servicio en muchos sentidos.

Esta situación, por el hecho mismo de la necesidad que nos estaba envolviendo y por la animación y ayuda que suponía el seguimiento de las celebraciones desde nuestras casas, ha suscitado también en muchos un acercamiento más directo y personal a la Palabra de Dios. Hemos podido valorar la centralidad de la Palabra y por eso darnos cuenta de que la Palabra de Dios forma parte esencial de la Eucaristía. Ahora podemos entender mejor que la celebración del Pan nace de la Palabra, y por ello valoraremos más intensamente la proclamación de la Palabra en nuestras celebraciones comunitarias. Veamos también como una gracia la recuperación de la oración, del silencio y del tiempo necesario para leer y reflexionar de otro modo la Palabra de Dios. No olvidéis esa costumbre que ha servido para profundizar vuestra experiencia de fe.

Gracias a la lectura de la Sagrada Escritura nos hemos reencontrado con Jesús. San Jerónimo escribió con verdad: «la ignorancia de las Escrituras es ignorancia de Cristo» (*In Is. prólogo:PL 24,17*). Por el contrario, al tener los Evangelios como libro de cabecera y al leerlos con frecuencia, Jesús nos ha resultado más cercano, pues le hemos visto cuando caminaba de aldea en aldea e iba respondiendo a las necesidades, a los problemas y a las expectativas de las personas que encontraba en su camino. También para nosotros, entre incertidumbres y preocupaciones, la Palabra del Señor nos ha acompañado, consolado y estimulado, suscitando procesos de discernimiento y alimentando nuestra oración. Necesitamos seguir alimentándonos de ella para descubrir y vivir en profundidad nuestra relación con Dios y con nuestros hermanos.

La lectura del Evangelio de este domingo nos ofrece la parábola del sembrador, que nos invita a tener la actitud adecuada para que la acción de la Palabra en nosotros sea más fecunda. El sembrador hace resonar el mensaje del Evangelio, pero su destino es diverso en función de la disposición del que escucha: a) a veces esa Palabra cae al borde del camino, es escuchada con indiferencia, sin entenderla ni prestarle atención, y por ello no es eficaz, se diluye como algo que no significa nada; b) a veces cae en terreno pedregoso, porque somos inconstantes y superficiales, y no somos capaces de recoger su interpelación; c) a veces cae entre zarzas, y los afanes de la vida y las seducciones de este mundo hacen que sea estéril; d) pero a veces encuentra el terreno adecuado y por ello es fecunda, transforma la vida del creyente y de la sociedad. Lo que se nos pide es abrirnos a la Palabra, acoger la semilla y renovar la esperanza en la acción salvadora de Dios.

La primera lectura, del profeta Isaías, nos estimula a confiar en la fuerza de su Palabra. «Porque, dice el Señor, como bajan la lluvia y la nieve desde el cielo, y no vuelven allá, sino después de empapar la tierra,

de fecundarla y hacerla germinar, para que dé semilla al sembrador y pan al que come, así será la palabra que sale de mi boca: no volverá a mí vacía» (Isaías 55, 10-11). Tenemos que creer en la fuerza transformadora del Evangelio y dejar que siga siendo en nuestra vida como la lluvia y la nieve que empapa la tierra para fecundarla, para hacerla germinar, para que dé frutos abundantes.

En el camino de escucha y cumplimiento de la Palabra de Dios nos acompaña la Madre del Señor. Que Ella nos enseñe y ayude a decir de corazón: «Hágase en mí según tu Palabra».

III

«UNA MIRADA ESPECIAL A LOS MAYORES»

(19 de julio de 2020)

«Una mirada especial a los mayores». Así se encabeza la nota de los Obispos de la Conferencia Episcopal, sobre la Jornada por los afectados de la Covid-19 que tendrá lugar el próximo día 26. La Iglesia celebra este día la festividad de San Joaquín y Santa Ana, padres de la Virgen, y será un día dedicado de forma especial a los mayores, puesto que son los patronos de los abuelos. Este matrimonio santo no aparece citado directamente en los Evangelios; sin embargo, desde muy pronto el pueblo cristiano, tanto en oriente como en occidente, quiso festejar a los padres de la Virgen María. Será a partir de la Edad Media cuando esta tradición se fue extendiendo y ha llegado hasta nosotros, también en las representaciones artísticas y religiosas y en la dedicación de parroquias y ermitas, como muy bien conocéis. Es de agradecer que instituciones eclesiales y civiles lleven años resaltando este día como la fiesta específica de los abuelos, invitándonos a la celebración religiosa, familiar y social. En el marco de la Jornada a la que he aludido y en la festividad propia del día 26, quiero referirme hoy brevemente a los abuelos en la familia y a los mayores en la sociedad.

Una mirada especial a los abuelos. No es casual que la liturgia de la Palabra para esta festividad nos regale la parábola del Sembrador, que os comentaba el domingo pasado, para subrayar cómo en la mayoría de nuestros abuelos la semilla de la fe «cayó en tierra buena y dio fruto» (Mt 13,8), y gracias a ellos muchos de nosotros fuimos iniciados en la fe, porque fueron los sembradores de la semilla que recibieron. Los abuelos son también hoy, en la familia y en la comunidad cristiana, ejemplo y orientación para niños y jóvenes, colaborando en la pastoral evangelizadora de la Iglesia y ofreciendo el testimonio y la transmisión de valores esenciales para las futuras generaciones.

Benedicto XVI, en la celebración de la fiesta de San Joaquín y Santa Ana, resaltaba la importancia del rol educativo de los abuelos, que en la familia, decía, «son depositarios y con frecuencia testimonio de los valores fundamentales de la vida» (26.07.2009). Y el Papa Francisco, en la Audiencia a los participantes en el Congreso Internacional «La riqueza de los años», dice: «Hoy en día, en las sociedades secularizadas de muchos países, las generaciones actuales de padres no tienen, en su mayoría, la formación cristiana y la fe viva que los abuelos pueden transmitir a sus nietos. Son el eslabón indispensable para educar a los niños y los jóvenes en la fe» (31.01.2020). Reconozcamos, pues, que los abuelos son fundamentales para la familia y para la sociedad, no sólo por su irremplazable ayuda en todas las ocasiones sino porque, en la estructura familiar son historia viva que nos enseña a vivir. Con ocasión de la fiesta de los abuelos les felicitamos y nos felicitamos por el regalo de contar con ellos, si están entre nosotros o por la huella imborrable que dejan en nuestras vidas cuando ya no están.

Y una mirada especial de ánimo y esperanza para los mayores, en nuestra sociedad. Ya me he referido a ellos otras veces con motivo de la pandemia, porque los más afectados han sido los mayores. Han enfermado y han fallecido en gran número, en circunstancias especialmente dolorosas, y son los que más han sufrido la soledad, la confinación, y la distancia de sus seres queridos. Por eso nuestra mirada ahora, después del reciente pasado, ha de ser hacia adelante, pensando en el futuro. Tal como se dice en el comunicado de los Obispos: «Todo esto nos debe llevar a pensar, como Iglesia y como sociedad, que una emergencia como la del Covid-19 es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad». Hemos de cambiar nuestra forma de pensar y de actuar con nuestros mayores. Desde el exquisito respeto a su dignidad y desde la valoración de sus aportaciones a la estabilidad familiar y al bien común de la sociedad, hemos de ofrecerles una atención y unos cuidados ricos en humanidad. No deberíamos olvidar las palabras del Papa Francisco en las que afirmaba que una sociedad que abandona a sus mayores y prescinde de su sabiduría, es una sociedad enferma y sin futuro, porque le falta la memoria. Los ancianos no son sólo el pasado, sino también el presente y el mañana de la Iglesia (Participantes Congreso citado «La riqueza de los años», 31.01.2020).

La Iglesia, en la Eucaristía de la Jornada del día 26, recordará a todos los afectados por la pandemia y en particular a las personas mayores, señalando su importancia en el ámbito familiar y social. Nosotros tendremos esa celebración especial el lunes, 27 de julio, a las 19:30 horas, en la Catedral. Agradezco que en nuestras comunidades parroquiales, congregaciones religiosas, movimientos y asociaciones estemos viviendo con una sensibilidad especial esta realidad. Que San Joaquín y Santa Ana intercedan por nuestros mayores y por todos nosotros.

IV

UN CURSO PASTORAL DISTINTO Y UN VERANO ESPECIAL

(26-7-2020)

Para iniciar la reflexión de hoy, quiero tomar unas palabras de San Pablo en la 2ª Lectura de este último domingo del mes de julio: «*Hermanos: sabemos que a los que aman a Dios todo les sirve para el bien*» (Rm 8,28). Todo. El doloroso pasado reciente, el presente frágil todavía, el futuro inseguro... Todo. También el descanso estival que ahora nos llega, las pequeñas alegrías, las esperanzas que nos animan, la vida que se nos sigue regalando cada día con todas sus posibilidades... Todo en los planes de Dios sirve y servirá para nuestro bien. Es su Palabra. Y se cumple. Vamos a acogerla hoy y a guardarla en el corazón, para que ilumine y sostenga ahora y en todo momento nuestra vida.

Estamos finalizando un curso pastoral distinto y muy especial, porque los acontecimientos imprevistos han alterado profundamente el desarrollo normal de las actividades eclesiales. Precisamente mañana tendremos la celebración que hubiéramos deseado tener en su momento, para acompañar a cada persona y a cada familia con el consuelo de la fe cristiana y la cercanía de la Iglesia diocesana. Lo hacemos ahora con el funeral por todas las víctimas del Covid-19. Una celebración sentida e intensa para llevar ante el Señor en la Eucaristía, con un mismo abrazo, a quienes han fallecido, a quienes lloran su ausencia y a la comunidad cristiana que los acompaña como hermanos.

Al finalizar este curso se acumulan en mi corazón sentimientos profundos y diversos, que he ido manifestando en varios mensajes dominicales a lo largo de los últimos meses. No voy a insistir en ello, porque todos hemos sido testigos del sufrimiento que ha afectado a la mayor parte de nuestra población; y seguimos compartiendo la preocupación y la angustia de quienes ven en peligro su futuro profesional o laboral. En este ambiente, y con la ayuda de Dios, la diócesis ha recreado y actualizado este curso su actividad pastoral.

La Iglesia salió de los templos, precisamente cuando tuvieron que estar encerrados, para ir a donde había necesidad, para ser ese hospital de campaña que en algún momento comentamos. Se ha hecho cercana a través de los sacerdotes que han actuado como capellanes en el cementerio o en los hospitales, a través de los voluntarios que han prestado su servicio en tantos campos de la vida social, a través de quienes han mantenido, en la medida de lo posible, la vida y la presencia de las parroquias potenciando la familia como pequeña «Iglesia doméstica»... Gracias a muchos de vosotros el curso pastoral, con un estilo nuevo de hacer y de estar, ha sido una

realidad experimentable. Debo expresar mi profunda gratitud igualmente a tantas personas que han contribuido activa y generosamente a preparar los templos para el retorno de las celebraciones litúrgicas. Habéis hecho posible el gozo del saludo y de la oración comunitaria, el reencuentro en torno a los sacramentos. Se ha evidenciado la entereza y la energía, alimentadas por la esperanza que brota de la fe. Ha sido una actividad pastoral participada que ciertamente servirá para dar profundidad y solidez en nuestra diócesis a la vivencia eclesial.

Ahora, ya ha comenzado el verano que, sin duda, es también un verano especial. Parece que nos cuesta decir con el gozo de años pasados «feliz descanso» o «felices vacaciones». Y, sin embargo, no puedo dejar de desearos felicidad, descanso, esperanza y tranquilidad. Todos lo necesitamos. En este periodo vacacional cambia el ritmo de vida para muchos de vosotros. Os deseo que lo aprovechéis para el descanso, que disfrutéis todo lo posible, con la prudencia requerida, de las reuniones familiares, de la vuelta a las raíces en los pueblos, del encuentro con amigos y conocidos. Pienso que es un verano especial, porque es una oportunidad para volver a tomar conciencia de muchas cosas que sentíamos y deseábamos cuando estábamos en confinamiento; un tiempo oportuno para «reparar» esas lecciones que entonces queríamos aprender: la necesidad de relativizar y poner orden en la vida de cada día para dar importancia a lo que es esencial; dejar que muchas cosas materiales por las cuales nos inquietamos den paso a los valores del espíritu; que las relaciones humanas y las personas con las que convivimos recuperen su importancia y su verdadero rostro; que pensemos en la necesidad que tenemos unos de otros, en la alegría de compartir, en los cuidados de los mayores y de los que están solos; que la naturaleza nos descubra su belleza y el daño que al dañarla nos hacemos a nosotros mismos; que dejemos que Dios entre en nuestra vida y contemos cada día con Él... Sí, será un verano especial si nos damos un tiempo para que estas lecciones calen en nuestro interior y nos vayan cambiando la vida.

Os animo a que participéis, en lo posible, en las celebraciones litúrgicas, allá donde estéis. Acercaos también a la Virgen, presente en tantas ermitas y santuarios que surcan nuestra geografía diocesana. Bajo su protección os dejo y os deseo de corazón ¡feliz descanso, feliz verano!

Otras intervenciones

CARTA AL PUEBLO DE DIOS EN BURGOS

“En el nombre de nuestro Señor Jesús” (1 Cor 5,4)

Hoy me dirijo a todos vosotros, queridos laicos, sacerdotes y religiosos que conformáis el Pueblo de Dios en Burgos, como suelo hacer en las breves reflexiones dominicales. Pero el carácter de esta comunicación de comienzo de curso, que sigue siendo “especial”, con algunos puntos de interés en torno a la planificación pastoral que vayamos a hacer del mismo, aconsejaban este formato más amplio, a modo de carta, que quiero iniciar con un saludo muy cercano y cordial para todos y cada uno.

Después del paréntesis veraniego nos encontramos a las puertas de un nuevo curso, herido por las consecuencias de una enfermedad que aún sigue entre nosotros, lleno de incertidumbres que muchos estáis padeciendo, cargado de problemas laborales económicos y sociales, y con muchas situaciones que dejan al descubierto nuestras vulnerabilidades. En este contexto, viviendo y compartiendo las luces y las sombras de esta realidad doliente, comenzamos un nuevo Curso Pastoral en nuestra Iglesia diocesana con la necesaria puesta en marcha de tareas, proyectos y actividades pastorales al servicio de nuestro compromiso evangelizador. Es un tiempo de prueba y de gracia. Y yo os invito, queridos hermanos, a situarnos ante este nuevo curso con la firme esperanza de quien comienza “en el nombre del Señor”, atentos y a la escucha de su paso en tiempo de pandemia para saber qué quiere de nuestra comunidad diocesana y con la mirada hacia adelante, fijos los ojos en Jesús que camina con nosotros.

1. En el nombre del Señor, que vive en medio de nosotros

“Reunidos vosotros en el nombre de nuestro Señor Jesús...”, dice el apóstol Pablo a una de sus comunidades (1 Cor 5, 4). ¡Cuántos signos hicieron los apóstoles, abriendo paso a la Iglesia naciente, en momentos también difíciles de incertidumbre, poniendo su confianza “en el nombre del Señor”! En esta etapa compleja siento que mi servicio como obispo vuestro adquiere todo su sentido para confirmar la fe del pueblo cristia-

no, y para garantizar la comunión en la misión que tenemos como Iglesia en esta sociedad herida, dolorida y perpleja. Como nos recuerda el Papa Francisco, sé que “el obispo habrá de estar a veces delante para indicar el camino y cuidar la esperanza del pueblo, otras veces estará simplemente en medio de todos con su cercanía sencilla y misericordiosa, y en ocasiones deberá caminar detrás del pueblo para ayudar a los rezagados” (EG 31). Pero siempre deberá estar atento para escuchar lo que el Espíritu Santo está diciendo a través del sentido de fe de los fieles cristianos.

Esta actitud es la que he deseado tener desde el inicio de mi servicio entre vosotros, lo ha sido en los duros momentos del confinamiento, y lo sigue siendo con más convicción en estos momentos de reemprender el camino de nuestra vida eclesial. En esta apertura de un nuevo Curso Pastoral, como os decía hace un par de meses, «pienso que la experiencia vivida nos debe llevar a construir un mundo distinto, porque el mañana no puede ni debe ser como el ayer» (Mensaje dominical, 5 de julio); por eso me gustaría soñar el futuro y avivar en vosotros la necesaria esperanza que nace de la fe y que se proyecta en la caridad, tan urgente hoy. “En la tradición cristiana –decía también el Papa en una audiencia reciente– fe, esperanza y caridad son mucho más que sentimientos o actitudes. Son virtudes infundidas en nosotros por la gracia del Espíritu Santo: dones que nos sanan y nos hacen sanadores, dones que nos abren también a nuevos horizontes, mientras navegamos en las difíciles aguas de nuestro tiempo” (5 de agosto de 2020).

Cuento con vosotros para empezar el curso así: en el nombre del Señor, por la fuerza de su palabra, con fe, con esperanza y con amor de obras que habrá de concretarse en tantas necesidades como secuelas ha dejado la crisis a su paso por nuestro mundo; con la certeza de que Jesús camina con nosotros, en medio de nosotros, y de que en las actuales circunstancias estamos especialmente llamados a continuar, en la Iglesia y en la sociedad, “su obra de curación y sanación”. ¡No nos dejemos robar la esperanza a consecuencia del miedo! ¡No renunciemos a la experiencia de ser Iglesia!

2. Con el discernimiento comunitario, a la escucha de Dios que pasa

Ante todo, quiero agradeceros el protagonismo que muchos de vosotros habéis asumido para mantener viva la experiencia real de Iglesia en este tiempo de pandemia, en los duros momentos de confinamiento y a la hora del retorno a una cierta normalidad en la vida parroquial. De un modo especial expreso mi gratitud, en nombre de toda la diócesis, a quienes, a pesar de las dificultades, disteis continuidad a la Asamblea Diocesana, viéndola como una oportunidad para la escucha y el discernimiento comunitario, reflexionando de modo más directo sobre qué nos decía el

Señor a su pueblo en estos momentos, y qué quería de nosotros; gracias, pues, a los distintos Consejos, a los Grupos de Asamblea y a los diversos movimientos y asociaciones. Resulta iluminador y estimulante recoger las aportaciones más significativas de este discernimiento, realizado de forma comunitaria para encontrar luz y para identificar los caminos a recorrer de cara al futuro en nuestra Iglesia diocesana. Deseo señalar y compartir ahora con todos vosotros algunas de las ideas más presentes en la reflexión realizada por los Grupos de Asamblea, que han seguido reuniéndose los últimos meses.

- Habéis constatado que entre tanto dolor se ha escuchado el lenguaje del amor de Dios, pues ha sido una ocasión para desarrollar de modo efectivo y de muchas maneras la solidaridad, la preocupación de los unos por los otros, una atención generosa y directa a los más desfavorecidos y vulnerables, de modo especial a los ancianos, así como una sensibilidad mayor de cara al cuidado de la naturaleza.
- Reconocéis, asimismo, que esta situación excepcional ha servido para desarrollar nuevos modos de mantener viva la experiencia eclesial: el encuentro con la Palabra de Dios como alimento de la oración, una más intensa conciencia de Dios como sostén seguro en la fragilidad de la vida humana, la profundización en la familia como Iglesia doméstica, nuevos modos de mantener viva la misión de la Iglesia a través sobre todo de las redes sociales y de la manifestación de la caridad cristiana, las aportaciones económicas para atender las necesidades más urgentes, el poner lugares y espacios diocesanos a disposición de quienes necesitan un refugio o un hogar, la valoración del sentido de los sacramentos y de la celebración comunitaria de la fe precisamente cuando se carecía de ello... La mayoría habéis reconocido una presencia de la Iglesia que debe ser puesta de relieve, porque se ha manifestado en muchos campos, aunque también habéis echado en falta una mayor coordinación y unidad de criterios, así como una mayor visibilidad de la Iglesia en su conjunto como Pueblo de Dios (laicos, vida consagrada, sacerdotes).
- Valoráis también la encrucijada del momento actual para nuestra fe y misión. Algunos consideráis que podríamos estar peor que antes si no superamos el miedo, si simplemente volvemos a lo mismo de siempre y no sacamos conclusiones efectivas de lo que hemos vivido y estamos viviendo. Otros, sin embargo, veis providencial que este tiempo de pandemia haya coincidido con la Asamblea, porque ésta ofrece el marco ideal para continuar nuestro discernimiento diocesano y para configurar el proyecto pastoral que necesitamos.

De cara a este proyecto recojo las sugerencias que habéis señalado como más urgentes y necesarias, que son estas: el momento actual ha de ser

un tiempo de conversión pastoral y comunitaria; se requiere favorecer el acompañamiento espiritual, afectivo y psicológico de los colectivos más afectados; promover la opción por nuevos modos de comunicación y de presencia en las redes, porque pueden enriquecer nuestra acción pastoral; reiniciar nuestro compromiso cristiano especialmente mediante el cultivo de la espiritualidad y de la formación; asumir como criterios los tres verbos que el Papa Francisco ha propuesto en este momento histórico: curar, cuidar, compartir... Hay que afrontar con decisión el desconcierto y “aturdimiento” en muchos fieles y los efectos producidos por el parón en la vivencia comunitaria de la fe.

Necesitamos seguir escuchando a Dios que pasa. Él nos habla en la difícil situación de una crisis mundial y en los pequeños acontecimientos de cada día. Pero Dios no es el huracán, ni el terremoto, ni el fuego, como nos recuerda la historia del profeta Elías (cfr. 1 Re 19,11-13). Dios es el susurro de la brisa suave que no se impone, sino que pide escuchar para discernir también en fraternidad, en comunión eclesial.

3. Mirando hacia adelante, fijos los ojos en Jesús

Desde estos presupuestos y con estos criterios es el momento de mirar hacia adelante. Mi palabra es de aliento y de esperanza, con las palabras finales del Salmo 31, 25 que dice: “Sed fuertes y valientes de corazón los que esperaréis en el Señor”. Ha finalizado el Plan Pastoral Diocesano, Discípulos Misioneros, que había sido planteado para los años 2016-2020. Ahora el Espíritu nos sostiene para afrontar con confianza y responsabilidad el presente; y nos empuja hacia el futuro porque Él mismo nos está esperando y nos va marcando el camino. Así actuó de modo esplendoroso en Pentecostés con la Iglesia naciente, y así seguirá actuando entre nosotros haciéndonos experimentar el amor que supera todos los miedos.

Para ello nos ha de ayudar de modo especial la Asamblea Diocesana, que tiene como temas inmediatos la responsabilidad de cada uno de los bautizados en la vida y misión de la Iglesia, y la calidad de nuestro testimonio y de nuestro compromiso en favor del Reino de Dios en medio de la sociedad. En este sentido la Asamblea nos permitirá recoger las orientaciones del reciente Congreso Nacional de Laicos. Igualmente, el Año Jubilar en la conmemoración del VIII Centenario de la Catedral debe alimentar nuestra conciencia diocesana, profundizar nuestra vida espiritual y consolidar nuestra presencia en la vida social.

No podemos ignorar que la situación creada por esta pandemia, que aún persiste, con su rápida difusión, alterando la vida ordinaria y trastocando tantos aspectos sociales, religiosos, civiles, sanitarios y económicos, ha provocado en muchos miembros de nuestra Iglesia desconcierto e inse-

guridad ante algo a lo que no estábamos acostumbrados. Ha roto nuestras rutinas, a veces ha puesto a prueba la fe y ha cuestionado nuestras seguridades; y por ello ha suscitado en todos la necesidad de discernimiento y de opciones claras y conscientes. Muchos habéis salido fortalecidos de la dificultad y habéis reafirmado vuestro compromiso cristiano. Pero algunos han experimentado un debilitamiento en su vínculo eclesial o sienten dificultad de reincorporarse a la comunidad y a la vida ordinaria de la Iglesia. A todos deseo decir que la Iglesia sigue siendo vuestro hogar y que, gracias a la presencia del Espíritu del Señor Resucitado y a la colaboración y buena voluntad de todos, seguirá convirtiéndose en hogar fraterno y abierto, tanto para los que se encuentran cansados y agobiados como para los que sienten un nuevo entusiasmo y dinamismo evangelizador. Quizás lo necesitamos más que nunca.

Comprendo la dificultad que cada uno de vosotros debe afrontar ahora para restablecer las tareas más inmediatas y urgentes en la parroquia, en el movimiento, en la asociación, en el colegio, en la catequesis, en el voluntariado... Me siento cercano a vosotros, valoro mucho este esfuerzo suplementario y novedoso, y pido al Señor que os comunique su fuerza y su gracia. Pero, a la vez, os animo y os convoco para que no perdáis la mirada diocesana, para que os sintáis implicados en la Asamblea, en el Año Jubilar y en la Propuesta Pastoral para estos tiempos especiales. No son realidades distintas que se yuxtaponen unas a otras: es el mismo sujeto, la Iglesia en Burgos, la que está en Asamblea, la que celebra el Jubileo, la que está llamada a curar, cuidar y compartir. Nunca será una solución pastoral adecuada y duradera la que se logra de modo individualista, en el propio ámbito, trabajando de modo aislado, desentendiéndose de lo que nos afecta al conjunto. La revitalización y la solidez de nuestra Iglesia diocesana sólo es posible gracias a la aportación de todos, lo cual a su vez contribuirá a la solidez de las iniciativas particulares.

Comencemos así el nuevo curso, en el nombre del Señor, a la escucha del Espíritu, mirando hacia adelante y “caminando alegres con Jesús”, como dice el lema de nuestra Asamblea. Fijos los ojos en Él para aprender a vivir y a mirar los acontecimientos y las personas con su misma mirada; para poner en los miedos, valentía; en las incertidumbres, discernimiento; en las recaídas, responsabilidad; en los egoísmos, servicio; para llevar a los lugares sufrientes y desesperanzados, en este tiempo crítico, la verdadera esperanza.

Para finalizar os recuerdo sus palabras: «No se turbe vuestro corazón» (Jn 14,1). Lo decía a sus apóstoles en el discurso de despedida antes de la pasión y de la resurrección, cuando se veían tentados por la tristeza ante el alejamiento de Jesús. Él les regaló una paz que no es como la que ofrece el mundo (cf. Jn 14,27), porque procede del amor que vence todos los miedos: «que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud»

(Jn 15,11), «vuestra tristeza se convertirá en alegría... y nadie os quitará vuestra alegría» (Jn 16, 20.22).

Bajo la protección de Santa María la Mayor, Madre de Dios y Madre nuestra, que acompaña siempre nuestro camino como signo de salvación y de esperanza, ponemos el nuevo curso, con las necesidades, angustias y esperanzas de cada uno de los hijos de nuestro pueblo burgalés.

Os reitero mi saludo muy cordial y mi disponibilidad sincera. Vuestro obispo y hermano,

✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS

Burgos, 8 de septiembre de 2020

Natividad de la Virgen María

I

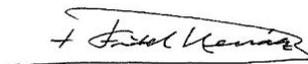
DECRETO-CONVOCATORIA PARA LA PROVISIÓN DE NUEVOS ARCIPRESTES

FIDEL HERRÁEZ VEGAS
ARZOBISPO DE BURGOS

El próximo 31 de agosto concluirá el tiempo por el que fueron nombrados los actuales arciprestes.

En consecuencia, para proceder al nombramiento de los nuevos arciprestes y oír previamente el parecer de los sacerdotes que ejercen el ministerio con oficio pastoral en cada arciprestazgo, a tenor del canon 553 del Código de Derecho Canónico, **convocamos** a los sacerdotes interesados a las reuniones que, al efecto, se celebrarán en cada arciprestazgo, **en la primera quincena del mes de septiembre**, para que puedan hacer sus propuestas, siguiendo el calendario, día, hora y lugar de conformidad con las normas que se enviarán oportunamente a todos y cada uno de los sacerdotes.

Dado en Burgos, a 8 de agosto de 2020.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General



II

DECRETO DE CREACIÓN DEL CENTRO DIOCESANO DE ESCUCHA Y NOMBRAMIENTO DE DIRECTOR

FIDEL HERRÁEZ VEGAS

ARZOBISPO DE BURGOS

Desde hace años, Centros de Escucha, promovidos por la Iglesia en diversos lugares de España, vienen prestando un servicio gratuito a personas que pasan por situaciones de sufrimiento en sus vidas. En nuestra diócesis de Burgos también hemos detectado esa necesidad y, desde hace tres años, se ha venido preparando el terreno con diversos cursos de formación general y específica. En los dos últimos años esta formación se incluyó dentro de la oferta de la Facultad de Teología.

Varias delegaciones diocesanas han ido perfilando este proyecto como servicio de la Iglesia diocesana a toda la sociedad burgalesa. Un grupo amplio de voluntarios se ha venido preparando y ofrece su disponibilidad para concretar el proyecto, organizar el servicio, los protocolos y todo lo necesario. La actual pandemia ha puesto de manifiesto la necesidad de escucha y de cuidado que tienen muchas personas al haber pasado o estar pasando por situaciones difíciles: la Iglesia quiere acompañar y animar a que puedan superar o afrontar las mismas.

Por todo esto, vemos la oportunidad de crear el “Centro Diocesano de Escucha San Camilo”, con el siguiente contenido y modo de funcionamiento:

1. Identidad

El Centro Diocesano de Escucha San Camilo, instituido en la diócesis de Burgos, nace de la comunidad cristiana y, en su nombre y con un estilo evangélico, tratará de ejercer y promover el ministerio de acogida, escucha y acompañamiento a personas afectadas por el sufrimiento.

2. Objetivo

Este Centro pretende que las personas que se acerquen con algún tipo de sufrimiento, generado por situaciones de crisis vital, puedan abordar su situación desde un clima de confianza y respeto, y, con sus potencialidades, reconstruir el equilibrio de las distintas áreas de su persona.

Además, el Centro podrá ofrecer formación y asesoramiento en el ámbito de la escucha a cuantas instituciones y grupos eclesiales se lo demanden.

3. Destinatarios

El Centro estará abierto a personas mayores de edad en crisis diversas (situaciones laborales, estrés, enfermedades...), personas con diferentes episodios de duelo, personas en riesgo de exclusión que necesitan una escucha estructurada, personas con necesidad de apoyo emocional por su dedicación al cuidado de enfermos, personas que se sienten solas y necesitan crear o rehacer vínculos sociales, personas que sufren problemas de fe que afectan a su conciencia y su equilibrio emocional... Si se detectan psicopatologías graves, el Centro derivará a otras instituciones y personas profesionales que puedan atender correctamente estas situaciones.

4. Características

El Centro acogerá a todo tipo de personas, sin importar su condición social, económica, religiosa, origen geográfico... Ofrecerá sus servicios de modo gratuito. Las personas que ejerzan la escucha lo harán de modo voluntario y altruista. Se comprometerán además a recibir la formación adecuada para la tarea que habrán de realizar y a actualizarla periódicamente. Asimismo, ejercerán su servicio guardando la confidencialidad de sus actuaciones.

5. Vinculación pastoral

El Centro nace con la participación de las delegaciones diocesanas de Familia y Vida, Cáritas, Juventud, Migraciones y Pastoral de la Salud, abierto a la aportación de otras delegaciones y organismos diocesanos que lo estimen oportuno. Dado que estará vinculado a diversos campos pastorales, el Centro dependerá orgánicamente de la Vicaría de Pastoral.

6. Régimen económico

El Centro buscará los recursos posibles para llevar adelante su tarea: donativos de los participantes y otras personas, posibles subvenciones... La Diócesis contribuirá también a sufragar los gastos que se estimen necesarios. Anualmente se presentará el balance económico ante la Administración diocesana.

7. Órganos de gestión

El Centro de Escucha contará con un Consejo General, presidido por el Vicario Pastoral, del que formarán parte un representante por cada una de

las Delegaciones implicadas, el director del centro, la persona que ejerza la coordinación del servicio y un representante del grupo de voluntarios que ejerzan la escucha; este Consejo será el encargado de aprobar la programación anual, los presupuestos y la memoria.

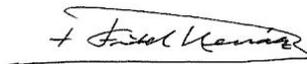
La gestión cotidiana del Centro será animada por una Comisión Permanente de ese Consejo, compuesta por el director, la persona coordinadora, el representante de los voluntarios que escuchan, y tres representantes de las Delegaciones implicadas.

Dicho lo cual,

DISPONGO

1. La creación del “Centro Diocesano de Escucha San Camilo” de Burgos.
2. El nombramiento de D. Víctor Román Rodrigo, como Director del Centro, por el tiempo de dos años.
3. La autorización para que se firme un Acuerdo de colaboración entre el Centro de Humanización de la Salud San Camilo de Tres Cantos (Madrid) y el “Centro Diocesano de Escucha San Camilo” de Burgos.

Dado en Burgos, a 1 de septiembre de 2020.



✠ FIDEL HERRÁEZ VEGAS
Arzobispo de Burgos

Por disposición del Sr. Arzobispo



ILDEFONSO ASENJO QUINTANA
Canciller Secretario General



Visita Pastoral

I

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE SANTIBÁÑEZ ZARZAGUDA

(4-6-2020)

Primera Parroquia a visitar: **S. Pedro Samuel**. Se rezó la Salve a la Virgen y, posteriormente, un rato agradable de conversación con D. Fidel. Los feligreses agradecieron sinceramente el esfuerzo realizado para poder compartir con ellos la vida.

Segunda Parroquia: **Avellanosa del Páramo**. Los fieles esperaban a la puerta de la iglesia. Se celebró la Eucaristía. Acto seguido el Sr. Arzobispo departió con los asistentes que le pusieron al corriente de la reconstrucción de las ermitas de S. Juan Bautista y Santa Eulalia. Todo el pueblo participó en la Eucaristía. Los vecinos quedaron contentos por la cercanía de D. Fidel.

Tras ver ambas ermitas, llegamos a **Santibáñez Zarzaguda**. Un grupo de personas, con la Alcaldesa al frente, esperaban a D. Fidel. Presidió la Eucaristía departiendo con los presentes su afecto por todos y cada uno.

Después, con la alcaldesa, visitamos la ermita de la Virgen de las Heras restaurada merced al mecenazgo de dos sacerdotes difuntos.

Como colofón de la visita, la alcaldesa gentilmente nos regaló unos dulces elaborados en la panadería del pueblo, recientemente inaugurada.



II

VISITA PASTORAL A TORREPADRE

(5-7-2020)

El pasado 5 de Julio de 2020, la parroquia de Torrepadre recibió la visita pastoral del Sr. Arzobispo, Don Fidel Herráez Vegas, acompañado por el párroco Don Jesús Val Ballesteros. Allí celebró la eucaristía y transmitió en la homilía a los asistentes la necesidad de humildad, sencillez y solidaridad en estos momentos que estamos atravesando.

Los fieles recibieron con entusiasmo su visita tras estos meses de confinamiento y pandemia, agradeciendo su esfuerzo dada su apretada agenda.

Finalmente, Don Fidel Herráez invitó a todos los feligreses a realizar una fotografía para el recuerdo en la que queda constancia su cercanía.



III

VISITA PASTORAL A QUINTANILLA DE LA MATA

(5-7-2020)

El pasado 5 de julio tuvo lugar en Quintanilla de la Mata la Visita Pastoral de D. Fidel que podemos resumir en tres palabras: distendida, cercana y grata. Grata por agradecida, grata por su sencillez y cercanía.

En ella, además de la Eucaristía, tuvo lugar un encuentro con los fieles a los que animó a vivir en comunión y corresponsabilidad, solidaridad y encuentro sobre todo con los más pobres y necesitados. También recordó y pidió por los pueblos que conforman la unidad pastoral: Fontioso, Ruyales y Rabé de los Escuderos. A todos urgió e invitó a quererse como verdaderos hermanos y así construir y constituir la verdadera comunidad eclesial.



Tuvo también un recuerdo agradecido para los ausentes, vivos y difuntos, que, en estos tiempos de pandemia y recolección, unos por razones de seguridad, otros por trabajo, no pudieron asistir junto a su pastor a esta Eucaristía.

A todos ellos les invitó a vivir y contagiar la alegría cristiana, y ellos a su vez le desearon todo lo mejor pidiendo que los días que el Señor le tenga entre nosotros goce de salud, paz y bienestar.

Con la bendición, los mejores deseos por su parte, el saludo a los enfermos y un vino tomado en fraternidad concluyó la visita pastoral.

IV

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE MONTORIO

(13-7-2020)

El día trece de julio por la tarde, en la ermita de la Merced de Montorio, D. Fidel mantuvo un pequeño encuentro con las comunidades de la unidad de la Vega y la Merced, del arciprestazgo de San Juan de Ortega.



Una pequeña representación, con especial participación de los montorinos, orando y conversando. Una presentación de los asistentes dio paso a unas palabras de ánimo por parte del Sr. Arzobispo y a un entretenido diálogo de experiencias y preguntas sobre la actualidad y futuro de estas comunidades y de su compromiso y vida en estas tierras.

V

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE LA VIRGEN DE LA VEGA

Los “visitados”. En febrero una reunión, formato “torrente de ideas”, abrió el camino para la Visita. Miradas realistas al pasado y al mañana “que ye es presente”. Tomar el pulso. Queremos una visita para comprometernos en serio. El Covid hizo imposible las reuniones previstas.

La Visita... pastoral. D. Fidel es de casa. Había estado dos veces, y en la segunda en un momento de gracia. Quisimos que fuera pastoral, y dentro de lo reducido del tiempo, lo consiguió. Nos ceñimos al marco litúrgico de un domingo, al que Sembrador y sementera añadían cercanía. Lo que no era ordinario, las normas de seguridad, fielmente cumplidas. Ordinario el saludo a la comunidad presente y a quienes se unen por Internet; el Evangelio en procesión que queda entronizado, en esta ocasión, un Libro de matrimonios depositado sobre el altar habla de los 60 años de matrimonio de quien lo llevaba, porque ordinario era que ese domingo celebremos “Plata, Oro y más quilates a la fidelidad”. Saludo del Párroco y Rector. El más joven de la comunidad, sobre el salmo 21: “has puesto en su cabeza una corona de oro fino”, ceñía con diadema de oro la cabeza del Niño, acto que en su día realizó D. Fidel. El aplauso, que hubiera brotado, se cambió por la Oración del devoto, letra de D. Jesús Camarero. Normal la música de cada domingo con soprano y organista animando una comunidad que canta, en esta ocasión con mascarilla.

Una homilía... pastoral. Fue el regalo de D. Fidel. Tres “previos” que presentan tres “realidades” que agradece a Dios y a nosotros. 1ª) La Comunidad de Comunidades”, “un acierto como solución pastoral”. 2ª) La Visita Pastoral. No es la que Vds. y yo quisiéramos. Es la posible ante la realidad del Covid. 3ª) Que la comunidad dé gracias a Dios por la fidelidad de “Plata, de Oro o de más quilates”, de matrimonios, de sacerdotes, de personas de Vida Consagrada que están en alguno de esas etapas. El Libro de Matrimonios, en esta ocasión de Talamillo, “un acierto”. La Palabra de Dios encajaba en ese marco pastoral. Dios siembra, y hace Sembradores. No cosecheros. Tienes el texto íntegro en You-Tube, de www.ecpe.es



Una foto con la distancia... y una cercanía, que merece foto. Los fieles que pudieron entrar esperaron a la puerta con caras de alegría. Y la cercanía. Acabada la celebración, cada domingo llevamos la Eucaristía a quienes lo piden. En esta ocasión tres: Una de 98 años y de ahí, dos en escalones menos. En tres pueblos. Dos habían seguido la Eucaristía por Streaming. Las caras de las tres, la fidelidad en el rezo breve, la emoción al recibir la Eucaristía de manos del Obispo, fueron rúbrica agradecida.

Es lo que todos dijimos: Gracias, D. Fidel.

VI

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE NAVA DE ROA

(19-7-2020)

El pasado día 19 de julio, D. Fidel se hizo presente en Nava de Roa a las 10:30h. Vino antes de tiempo ya que la Eucaristía comenzaba a las 11:30.

Estuvo firmando los libros parroquiales de los cinco pueblos. Saludó amablemente a los vecinos a medida que iban llegando...



Comenzamos la Eucaristía con la presencia de D. Gregorio de las Heras, sacerdote nacido en este municipio de Nava de Roa.

Debido a la pandemia, algunos de los pueblos no vinieron.

En la Homilía reflexionó sobre el evangelio del día: “El trigo y la cizaña”, resaltando tres ideas. La primera: que Dios nos ama y acoge a los pecadores. Segunda: Dios nos llama a trabajar en su Reino. Tercera idea: debemos esforzarnos por ser buen trigo, en los buenos y malos momentos y en las dificultades, teniendo confianza en el Señor.

A pesar de la pandemia, la afluencia de feligreses fue buena, así como la participación de los fieles de todos los pueblos en la liturgia.

VII

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE GUMIEL DEL MERCADO

El domingo, 19 de julio de 2020, recibimos la esperada visita pastoral del Sr. Arzobispo, don Fidel, abreviada de acuerdo a las circunstancias epidemiológicas que vivimos, pero ansiada también por él. Celebramos la Eucaristía dominical del XVI ordinario (ciclo A) en el templo dedicado a Santa María la Mayor, escuchando con interés la palabra del pastor de nuestra querida diócesis burgense. Nos animó a confiar en el Señor, que es bueno y clemente, a dejarnos ayudar por el Espíritu, que intercede por nosotros, y a tener paciencia como Dios nuestro Padre en la lucha entre el bien el mal (el trigo y la cizaña).

Participamos los feligreses de Gumiel de Mercado y una pequeña representación de las otras tres parroquias: La Aguilera, Quintana del Pidio y Sinovas, que atiendo como párroco.



Dio la bendición especial a los presentes y ausentes haciendo mención especial a las vecinas hermanas de Iesu Communion por su vida y carisma tan querido. Tras el reportaje gráfico acostumbrado, saludó a autoridades, coro, niños y algunos feligreses.

VIII

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE PAMPLIEGA

El 9 de diciembre de 2018 comenzó la Visita Pastoral a las comunidades de la Unidad Parroquial de Pampliega- Los Balbases. El 25 de Julio de 2020, habiendo tenido que aplazarla por la pandemia, D Fidel compartió con la comunidad Parroquial de Pampliega y algún feligrés de las comunidades cercanas un encuentro en esta localidad.

Desde el atrio del templo contempló el Valle del Arlanzón y las comunidades que no pudo visitar: Villaquiran, Villazopeque, Palazuelos, Barrio y Belbimbre. Conoció la casa parroquial y las actividades de Caritas y Catequesis que allí se realizan y visitó el resto de estancias.



A las 7 de la tarde celebramos la Eucaristía. Después de saludar a las personas que se encontraban en este templo, comenzamos la eucaristía, recordando y pidiendo por los enfermos de esta pandemia, como sugería la CEE, agradeciendo la labor de los grupos parroquiales, de preparación de las celebraciones, caridad, limpieza....

Al finalizar la misma, rezamos por los difuntos, nos hicimos la foto acostumbrada, y fuimos despidiendo a todos los presentes.

IX

VISITA PASTORAL A LA UNIDAD PARROQUIAL DE CEBRECOS

El pasado día de Santiago, el arzobispo, don Fidel Herráez, se desplazó hasta el arciprestazgo de Arlanza para visitar la unidad pastoral de **Cebrecos, Nebreda, Quintanilla del Coco, Solarana y Tejada** y celebrar la eucaristía.

Unos representantes le manifestaron: *“unos vivimos aquí y otros frecuentamos el pueblo como hijos de la reurbanización. Las costumbres, la cercanía humana en las relaciones, el cuidado de nuestros mayores, el entorno natural y ecológico, en definitiva la calidad de vida es lo que nos mueve a ser testigos de que no hay mundo urbano sin un mundo rural. Nos esforzamos por amar y cuidar las raíces, la apertura a la acción de Dios, el sentido de la gratitud por los frutos de la tierra, el carácter sagrado de la vida humana y la valoración de la familia, el sentido de solidaridad y la corresponsabilidad en el trabajo común por el pueblo, ellas son nuestro punto de arraigo que nos permite desarrollarnos y responder a nuevos desafíos.”*



Cebrecos

Solarana-Nebreda-Quintanilla de Coco y Tejada

Como obispo le agradecieron que hiciera de comunión eclesial con la labor que hace toda comunidad cristiana de la diócesis como horizonte común. Le expresaron a su vez que el objetivo pastoral es procurar una nueva conciencia de comunidad, constituida por todas las poblaciones y personas cristianas de esta Unidad pastoral en el arciprestazgo, algo no fácil de conseguir en la situación actual.

Aprovecharon el momento para agradecer a Alcaldes, concejales, asociaciones rurales que hacen la opción personal por vivir en nuestros pueblos y trabajar por ellos. Reconocieron que la costumbre de un pueblo, de una parroquia, de estructura rural anterior se está diluyendo, y debe ser sustituida, con imaginación y creatividad, por otros modelos de agrupación, con el fin de lograr una vivencia comunitaria, orientada a un estilo de comunión y de colaboración por el anuncio del Evangelio.

Así mismo dejaron constancia que suplantar, acallar, ningunear, ignorar o reducir a estas pequeñas comunidades sería trabajar sin raíces, sin historia, sin rostros, sin memoria, sin cuerpo, sin vida. Y finalmente le plantearon ¿cómo ser Iglesia de Jesús, viva y operante hoy, en nuestros pueblos con baja densidad de población, como consecuencia de unas estructuras económicas, sociales y culturales, cuya modificación no está en nuestras manos? El arzobispo tomó nota y les animó a confiar en el Señor y dejarse ayudar por el Espíritu, que intercede por todos y cada uno, para que podamos adquirir la santa audacia de buscar nuevos caminos como entramado de una comunidad de todos y para todos.

X

VISITA PASTORAL A ARLANZÓN, VILLASUR DE HERREROS, ALARCIA, URREZ Y PINEDA DE LA SIERRA

El domingo 26 de julio de 2020, don Fidel llevó a cabo la visita pastoral a estos pueblos.

Aunque no estaba previsto en el programa, hizo una rápida visita a la iglesia de Urrez, acompañado por el alcalde y el sacristán. A continuación, llegó a la iglesia de Villasur de Herreros, y tras saludar a las autoridades, comenzó la eucaristía a las 11.30, con gran participación de fieles. También estuvo presente D. Pedro Martínez, anterior párroco de estos pueblos.

A las 12.45 llegaron a la iglesia de Arlanzón, donde saludó a las autoridades y a las 13.00 comenzó la eucaristía, acompañado por los dos sacerdotes, y por D. Ramón del Hoyo y D. Agustín Lázaro, naturales de este pueblo. También se acercó D. Valeriano Antolín, sacerdote natural de Pineda de la Sierra incardinado en la diócesis de Madrid, compañero de seminario de D. Fidel.

Después de la comida, y por invitación de este sacerdote, el obispo visitó Pineda de la Sierra, donde un grupo de feligreses compartió un rato de encuentro y diálogo con él. Acabada la visita, don Fidel regresó a Burgos.



XI

VISITA PASTORAL A MOZONCILLO DE JUARROS

En la tarde del primer día del mes de agosto el Sr. Arzobispo llevó a cabo la visita pastoral a los pueblos de la Unidad parroquial de Los Juarros que, dentro del arciprestazgo de San Juan de Ortega, se encuentran situados a lo largo de la carretera comarcal BU-V-2004: Mozoncillo, Salgüero, San Adrián y Santa Cruz de Juarros, con los barrios anejos de Cabañas y Matalindo de Juarros. Las medidas de precaución exigidas por los rebrotes de la pandemia que nos envuelve obligaron a que la visita estuviera marcada por la sobriedad y la medida.



Siguiendo el plan previsto, D. Fidel se detuvo y entró en la iglesia de Mozoncillo, donde pudo contemplar el monumental retablo, recientemente restaurado, saludar al grupo de personas allí reunidas y rezar por las necesidades del pueblo y el eterno descanso de los difuntos.

Reanudó después el camino hasta llegar a San Adrián, donde presidió la celebración de la Eucaristía. En su homilía comentó las lecturas bíblicas de la Misa dominical animando a la gente a permanecer firmemente unidos a Dios, presente en lo más íntimo de nuestro ser y el único capaz de satisfacer los anhelos más profundos del nuestro corazón. Ésta es la fe que recibimos de nuestros mayores y que nosotros hemos de saber transmitir hoy a los demás. Como ellos, también nosotros contamos con la intercesión de María, asunta al cielo, a quien está dedicada la iglesia de San Adrián. La Misa concluyó con el canto de la Salve.

Tras la celebración de la Eucaristía, donde todos los participantes guardaron escrupulosamente las medidas prescritas de la distancia y el uso de mascarillas, el Sr. Arzobispo pudo hablar de manera distendida con la gente y visitar los lugares más emblemáticos del pueblo. El Sr. Alcalde se encargó de acompañarle y de informarle no sólo del pasado minero de la

población, sino también del presente solidario de los actuales vecinos, con toda una serie de actividades programadas a lo largo del año para ayudar a diversos grupos de personas con alguna discapacidad.

La visita prosiguió con un rápido recorrido por los pueblos de Cabañas y Matalindo, donde el Sr. Arzobispo pudo saludar a las diversas familias que allá se encontraban, unas disfrutando del fin de semana y otras en plena faena con los trabajos de la recolección. No faltó tampoco aquí una breve permanencia dentro de la iglesia que se encuentra a medio camino de ambos pueblos, donde rezó por los vivos y difuntos. De regreso a Burgos, un alto en el camino le permitió contemplar algunas de las estancias del Monasterio cisterciense de Santa María la Real de Bujedo, en pleno alfoz de la comarca de Los Juarros y muy próximo a las primeras elevaciones que anuncian ya la cercanía de la Sierra de la Demanda. Tanto la Iglesia como el Claustro y la Sala Capitular reflejan perfectamente, en la restauración realizada en la segunda mitad del siglo XX, el románico de transición que, en su austeridad y sencillez, dan testimonio de los ideales arquitectónicos de la Orden del Cister.

XII

VISITA PASTORAL A ROS Y A LOS TREMELLOS

El día 9 de agosto, el señor Arzobispo de Burgos, D. Fidel realizó la visita pastoral a las localidades de Ros y Los Tremellos. Fue una visita un poco peculiar debido a la situación originada por la pandemia del coronavirus. Hubo que limitar las actividades que implicasen una cercanía, lo cual no impidió a que de una manera informal y con las debidas precauciones, D. Fidel a la entrada y a la salida de las iglesias entablase un diálogo informal pero muy cercano en el sentimiento.



A pesar de estas circunstancias, fue recibido con cariño y con una muy buena disposición para participar en la celebración eucarística y, dentro de la celebración, escuchar su palabra comentando la Palabra proclamada.

Después de una breve introducción sobre las características de la diócesis y de acuerdo con el evangelio leído, nos animó a aumentar cada día la confianza en Jesús y saber sobrellevar las dificultades que puedan surgir en la vivencia de nuestra fe, como nos decía el evangelio acerca de Pedro, que cuando arreciaba el viento y comenzaba a hundirse se agarró a la mano que el Señor le tendía.

Finalizada la celebración eucarística y recibida la solemne bendición del Sr. Arzobispo finalizó la visita pastoral del año de gracia 2020.

XIII

VISITA PASTORAL A HONTOMÍN Y NIDÁGUILA

(16-8-2020)

Puntual, y a la hora indicada, llegaba Don Fidel, nuestro Obispo, a esta parroquia de Hontomín para celebrar la Visita Pastoral en unas circunstancias tan atípicas por el coronavirus.

El acto se desarrolló sencillamente, con la Eucaristía presidida por D. Fidel. Al inicio de la misma, el Párroco, Don Miguel, le dirigió unas palabras de bienvenida, diciéndole que le acogíamos con fe porque venía en nombre del Señor.

En su homilía nos recordó, comentando el texto evangélico, que Dios nos ama a todos sin excepción, verdad que debe motivar toda nuestra vida, y que ese Dios, aunque no le vemos, está muy presente en nuestros días.

Al finalizar la Eucaristía, un feligrés, en nombre de la parroquia, le dirigió unas palabras de agradecimiento. También el señor alcalde le agradeció su presencia entre nosotros. Don Fidel, por su parte, agradeció al pueblo su presencia, su acogida, la limpieza del templo y las muchas mejoras que en el mismo se habían realizado.

Ya en la calle, el pueblo le esperaba para agradecerle su visita, su cercanía, su sencillez a lo que el respondió: “Qué seáis muy felices para hacer felices a los demás”.

Y con este deseo dábamos por finalizada esta visita pastoral.

XIV VISITA PASTORAL A CAVIA

(23-8-2020)

El domingo 23 de agosto, a última hora de la mañana, el Señor Arzobispo hizo la Visita Pastoral a Cavia. En un primer momento se dirigió al pueblo reunido en la Iglesia dándoles una cordial bienvenida. Quedó muy sorprendido por la presencia de un nutrido grupo de gente joven y de mediana edad, así como por la belleza y cuidado de la Iglesia. Agradeció el compromiso de la gente del pueblo con su templo parroquial al que han dedicado mucho esfuerzo, tiempo y medios económicos.

A continuación celebró la Eucaristía en la que recibieron el sacramento de la confirmación tres adolescentes. Insistió en que, aunque sólo visitaba Cavia, también rezaba y llevaba en su corazón los otros pueblos que atiende el párroco de la localidad. Centró su homilía en tres aspectos: porqué sigue haciendo la visita pastoral a pesar de la Covid19 y cómo ha tenido que modificar lo que hasta ahora hacía por una presencia más breve; explicó lo que significa recibir la confirmación invitando a los que no la han recibido a que se preparen y reciban el Espíritu Santo; y, finalmente, dio unas pinceladas sobre el Evangelio del domingo, en concreto sobre el primado y la sucesión apostólica, y sobre la misión que tiene como obispo con respecto a sus diocesanos: quererlos y servirlos.

La Eucaristía concluyó con unas palabras de la Alcaldesa agradeciendo la presencia del señor Arzobispo y lo que significa para un pueblo pequeño como Cavia recibirle, y le ofreció unas breves pinceladas sobre el Templo parroquial. Se le obsequió con un cuadro con la historia del pueblo. Al final todos los presentes cantaron el himno a la Virgen de Riocabia y se hizo la tradicional “foto de familia”.



Agenda del Sr. Arzobispo

JULIO 2020

- Día 2: Visitas
- Día 3: Confirmaciones de Adultos en Miranda
- Día 4: Visita Pastoral a Avellanosa del Páramo y Santibañez Zarzaguda
- Día 5: Visita Pastoral a Torrepadre y Quintanilla de la Mata
- Día 6-7: Participa en la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal
- Día 8: Participa en el Acto de entrega de premios en la Cámara de Comercio, Industria y Servicios de Burgos. Visita Pastoral a Villarmero
- Día 9: Participa en el Patronato online del CEU. Presentación online del proyecto de las puertas de la Catedral a las autoridades regionales y nacionales pertinentes
- Día 10: Patronato online del CEU
- Día 11: Participa en el Consejo de Pastoral. Preside las Exequias de Mons. Ricardo Gómez Villate y confiere Ministerios Laicales en el Seminario Diocesano
- Día 12: Visita Pastoral al Santuario de la Virgen de la Vega. Visita Pastoral a Montorio
- Día 15: Visitas
- Día 16: Preside la Eucaristía de la fiesta en la iglesia del Carmen
- Día 17: Visitas
- Día 18: Asiste al Consejo Nacional de ACdP
- Día 19: Visita Pastoral a Nava de Roa y Gumiel del Mercado
- Día 20: Rueda de Prensa. Patronato de la Fundación VIII Centenario. Inauguración Exposición de Mateo Cerezo. Eucaristía de la Dedicación de la Catedral

- Día 21: Rueda de prensa sobre las puertas de la Catedral
- Día 22: Visitas
- Día 23: Reunión con la Consejería de Cultura en Valladolid
- Día 24: Reunión con el Cabildo. Visitas
- Día 25: Visita Pastoral a Cebrecos y Pampliega
- Día 26: Visita Pastoral a Arlanzón y Villasur de Herreros
- Día 27: Preside el Solemne Funeral diocesano por los difuntos durante la pandemia

AGOSTO 2020

- Día 1: Visita Pastoral a San Adrián de Juarros
- Día 2: Visita Pastoral a Sarracín y Hontoria
- Día 6: Visitas
- Día 7: Visitas
- Día 8: Visitas
- Día 9: Visita Pastoral a Ros y Los Tremellos
- Día 13: Visitas
- Día 15: Preside la Eucaristía de la Asunción en la Catedral
- Día 16: Visita pastoral a Hontomin y Nidáguila
- Día 21: Visitas
- Día 22: Visita Pastoral a Arauzo de Miel
- Día 23: Visita Pastoral a Hornillos del Camino y Cavia
- Día 27: Visitas
- Día 28: Visitas
- Día 30: Visita Pastoral a San Millán de Lara
- Día 31: Consejo Episcopal

Vicaría General

I

**CARTA A LOS SACERDOTES SOBRE
LA LEY DE PROTECCIÓN DE DATOS**

Burgos, 1 de julio de 2020

Quiero haceros llegar algunas informaciones importantes referente al tema de la Ley de Protección de Datos. Durante el presente curso, como bien sabéis, hemos venido dando algunos pasos para el cumplimiento de la referida Ley pero, entre todos, tenemos que seguir avanzando. En ese sentido, os recuerdo algunos de los pasos dados:

1. Se ha procedido a la **contratación** por parte del Obispado de un Gabinete que nos ayude en todas estas cuestiones y supervise lo necesario para el cumplimiento de la Ley. Este servicio está cubierto por la Diócesis. En ese sentido estamos bien asesorados en todo momento para cualquier duda que se haya planteado. También se ha procedido al cumplimiento de nombrar un Delegado de Protección de datos que es el Vicario General para toda la Diócesis.
2. Se ha procedido a la publicación de los diferentes **formularios** que se han de cumplimentar para la petición de los diferentes sacramentos o para la realización de las distintas actividades pastorales en las parroquias. De esta manera los hemos unificado y hemos adaptado a la normativa. Es importante que los vayamos utilizando ya, poco a poco, para todo el papeleo que se genere en la Diócesis. Os recuerdo que dichos formularios los podéis bajar o guardar en: <https://drive.google.com/drive/folders/1QPzrXG9rDvIRLF3nLbMPBsD4MotcQCG2?usp=sharing>

Al respecto, algunos nos habéis ido señalando algunas sugerencias y cambios que tendremos que contrastar con lo que otros indicáis. Por eso, es bueno que nos hagáis llegar todas las apreciaciones, sugerencias, fallos y opiniones referidos a estos formularios que tenemos que aplicar.

Ya sabéis que, además de la materialidad de los formularios, el cambio más grande que se produce es el de tener que rellenar un formulario para solicitar la petición de partida con el objeto de poder entregarla posteriormente. Una medida que tendremos que aplicar desde el sentido común y la prudencia.

3. Se ha dado una sesión de **formación del clero** con personal del Gabinete que nos aclaró sobre aquellos aspectos referidos a la Ley que eran necesarios conocer.
4. Fruto de los diálogos que vamos teniendo, la siguiente medida que vamos a aplicar es la de abrir una cuenta de **correo electrónico en el correo institucional a nombre de las parroquias** donde tenemos la residencia. De esa manera se garantiza mejor la agenda que tiene que acompañar toda comunicación oficial desde las parroquias y se posibilitan algunas cuestiones desde Administración.

Para ello, os pido que os pongáis en contacto con José Luis Pascual (696549792) para que os abra dicha cuenta y os facilite la consulta.

5. El siguiente paso es contactar con las parroquias que tienen alguno de estos temas más complejos: **web/blog parroquiales; albergues; contratación de empleados y video vigilancia**. En estos temas, la legislación es más estricta y se requiere un esfuerzo especial. Para aquellas parroquias que os sentís afectadas por alguno de estos temas:
 - por favor, comunicádmelo cuanto antes para que el Gabinete se ponga en contacto con vosotros.
 - el trabajo a realizar en estos casos, implica un desembolso económico por parte de cada parroquia que el Gabinete ha cifrado más o menos en: Web-blog: 200-300 euros; albergue: 400 €; empleado y video vigilancia: 100 €.
 - el mantenimiento anual será mucho menor y se cifrará en función de diversos criterios.
 - el dinero no tiene que ser óbice para que todos vayamos adaptándonos a la normativa de manera que la cumplamos institucionalmente. Si alguno tuviera problemas económicos para este tema, que me lo comunique.

II

PERMISO DE LA PENITENCIARÍA APOSTÓLICA PARA APLAZAR LA FECHA DE APERTURA DEL AÑO SANTO AL 7 DE NOVIEMBRE DE 2020



PAENITENTIARIA APOSTOLICA

Prot. N. 513/20/1

DECRETUM

PAENITENTIARIA APOSTOLICA, attentis precibus die X Junii MMXX porrectis ab Rev.mo P. D.no Ferdinando García Cadiñanos, Vicario Generali Archidioeceseos Burgensis, omnia et singula spiritalia beneficia, occasione octingentesimi anniversarii, ex quo novum inchoatum est, sub invocatione B. Mariae Virginis, Cathedralis Burgensis aedificium, vi Decreti (Prot. N. 1105/18/1) die 11 Februarii MMXX iam rite concessa per Jubilaeum a die XX Julii MMXX usque ad diem VII Novembris MMXXI indictum, nunc propter epidemiam morbi "covid-19", pro fidelium utilitate, de mandato Ss.mi Domini Nostri Francisci Pp., per praesentes confirmat etiamsi dies, in quo sollempniter aperientur Jubilares celebrationes, in diem VII Novembris MMXX ita transferetur, ut christianus populus in tuto sit.

Contrariis quibuscumque minime obstantibus.

Datum Romae, ex aedibus Paenitentiariae Apostolicae, die 11 Julii, anno Domini MMXX.

Maurus Card. Piacenza
MAURUS Card. PIACENZA
Paenitentiaris Maior

Christophorus Njikel
CHRISTOPHORUS NJIKEL
Regens

Secretaría General

I

NOMBRAMIENTOS

El Sr. Arzobispo ha firmado en este último tiempo los siguientes nombramientos:

NOMBRAMIENTOS DIOCESANOS

1. **D. Agustín Burgos Asurmendi:** Canónigo Auxiliar del Prefecto de Liturgia y Salmista de la S.I. Catedral
2. **D. José Andrés Pérez García:** Presidente de la Hermandad Obrera de Acción Católica (HOAC)
3. **D. Luis Gutiérrez Tapia:** Coordinador-Secretario del Departamento Diocesano de Formación Socio-Política
4. **D^a Raquel Ávila Alonso y D. Fernando Martínez Quintano:** Presidentes del Movimiento Familiar Cristiano de Burgos
5. **D. Carlos Alonso Núñez:** Consiliario del Movimiento Familiar Cristiano
6. **D. Carlos Alonso Núñez:** Consiliario del Movimiento “Renovación Carismática” de Burgos
7. **D. Alberto Rafael Barrilero Ortiz:** Capellán del Cementerio de San José
8. **D. José Pérez Ubierna:** Capellán sustituto del Cementerio de San José

ARCIPRESTAZGO DE ARLANZA

1. **D. José María Martínez Cuesta:** Párroco de Villalmanzo, Madrigalejo del Monte, Montuenga, Villamayor de los Montes, Revenga de Muñó, Villahizán, Villaverde del Monte, Torrecilla del Monte y Zael.

2. **D. Walter Mapole:** Adscrito a la Unidad Parroquial de Villalmanzo. Sigue siendo Capellán de las RR. Cistercienses de Villamayor de los Montes.
3. **D. Pedro Angulo San Cristóbal:** Párroco de Revilla Cabriada, Villoviado y Castrillo Solarana. Sigue siendo Párroco de Lerma y Capellán de las RR. Dominicas de Lerma.
4. **Fray Roberto Gayubo Hernando:** Encargado de la atención pastoral de Santo Domingo de Silos, Hinojar de Cervera y Peñacoba

ARCIPRESTAZGO DE BURGOS-VENA

1. **Clero de la Unidad Parroquial del Hno. San Rafael, Nuestra Señora de las Nieves y El Salvador de Villatoro:** Capellán de los Hermanos Maristas

ARCIPRESTAZGO DE BURGOS-VEGA

1. **D. Carlos Izquierdo Yusta:** Párroco de la Unidad Parroquial de San Antonio Abad y Nuestra Señora del Pilar
2. **D. Sergio Pérez Palacios:** Vicario Parroquial de la Unidad Parroquial de San Antonio Abad y Nuestra Señora del Pilar
3. **D. Pedro Javier Rodríguez Santamaría:** Capellán segundo de las RR. Cistercienses de San Bernardo
4. **D. Abilio Moreno Cámara:** Capellán de la Residencia de San Agustín de Burgos

ARCIPRESTAZGO DE MERINDADES

1. **D. Lorenzo Carrillo Lezcano:** Párroco de Trespaderne, Arroyuelo, Bascuñuelos, Cadiñanos, Cillaperlata, Edeso, Extramiana, Imaña, La Orden, La Prada, Las Viadas, Lomana, Lozares de Tobalina, Palazuelos de Cuesta Urria, Parayuelo, Pedrosa de Tobalina, Quintanilla Monte Cabezas, Rufrancos, Santa Coloma de Cuesta Urria, Santotís, Tartalés de Cilla, Valujera y Virués.

Sigue siendo Párroco de Nofuentes, Ael, Almendres, Cebolleros, Hierro, Las Quintanillas, Lechedo, Mijangos, Pradolamata, Quintana Entrepeñas, San Cristóbal de Almendres, Urria, Valdelacuesta, Villamagrín, Villapanillo, Villavedeo y Villarán.

ARCIPRESTAZGO DE OCA-TIRÓN

1. **D. José Luis Corral Gómez:** Párroco de Pradoluengo, Garganchón, Rábanos, Santa Cruz del Valle, Soto del Valle, Valmala y Villamudria.
2. **D. Bonifacio Cuesta Alcalde:** Párroco de Madrid de Caderechas, Bentretea, Cantabrana, Herrera de Caderechas, Hozabejas, Huéspeda, Ojeda de Caderechas, Quinanaopio, Río Quintanilla, Rucando y Terminón.

Sigue siendo Párroco de Oña, Aldea del Portillo, Barcina de los Montes, Cereceda, Cubilla de la Sierra, Molina del Portillo, Panches, Pino de Bureba, Tamayo, Villanueva de los Montes, Zangandez, Salas de Bureba, Aguas Cándidas, Castellanos de Bureba y Padrones de Bureba.

ARCIPRESTAZGO DE SAN JUAN DE ORTEGA

1. **D. Jesús Andrés Vicente Domingo:** Adscrito a la Unidad Pastoral “Juarros-Arlanzón”
2. **D. Amancio Martínez Martínez:** Adscrito a la Unidad Pastoral “Los Balbases-Pampliega”. Sigue siendo Capellán del HUBU
3. **P. Antonio Molina Salmerón, CM:** Párroco de Tardajos, Rabé de las Calzadas, Las Quintanillas, Santa María Tajadura y Villarmentero

ARCIPRESTAZGO DE SANTO DOMINGO DE GUZMÁN

1. **P. Víctor Cabezas Yañez (C.S.Sp):** Párroco de Fresnillo de las Dueñas. Sigue siendo Párroco del Patriarca San José y de San Pedro Regalado de Aranda de Duero

II

CESES

1. **Rvdo. D. Agustín Burgos Asurmendi:** Cesa de Párroco de Nuestra Señora del Pilar en Burgos
2. **D. Jesús Yusta Sáinz:** Cesa de Capellán de los Maristas y de Adscrito a la Unidad Parroquial de Pampliega

3. **D. Domingo Contreras Camarero:** Cesa de Párroco en Villalmanzo, Castrillo Solarana, Madrigalejo del Monte, Montuenga, Revilla Cabriada y Villoviado
4. **D. Miguel Ángel Marina Villanueva:** Cesa de Párroco en Torrecilla del Monte
5. **D. Juan Miguel Gutiérrez Pulgar:** Cesa de Párroco de Hoz de Arriba, Lándraves y Pradilla Hoz de Arriba
6. **P. Jean Pierre Gaillard (C.S.Sp):** Cesa de Párroco de Fresnillo de las Dueñas
7. **D. Ángel Olalla Martín:** Cesa de Adscrito a la Parroquia de San Pedro y San Felices
8. **D. Fermín Baldazo González:** Cesa de Párroco de la Unidad Parroquial de Paralacuesta y sigue de Vicario Parroquial de Medina de Pomar.
9. **D. Lorenzo Carrillo Lezcano:** Cesa de Párroco de Bustillo de Villarcao y Moneo
10. **D. Ángel Díez Vallejo:** Cesa como Capellán Sustituto en el Cementerio de San José
11. **D. Francisco Javier Martínez Moradillo:** Cesa como Adscrito a la Unidad Pastoral “Juarros-Arlanzón”
12. **D. Jesús Ángel Palma Huidobro:** Cesa como Párroco de la Unidad Parroquial de Madrid de Caderechas y Capellán de la Residencia de Mayores
13. **D. José Antonio Hernando Arnáiz:** Cesa como Párroco de la Unidad Parroquial de Pradoluengo
14. **D. Cipriano Aparicio Serna:** Cesa como Capellán de la Residencia de San Agustín
15. **D. Carlos Triana Pérez:** Cesa como Consiliario de la Renovación Carismática
16. **D. José Javier Rodríguez Velasco:** Cesa como Consiliario del Movimiento Familiar Cristiano
17. **D. Pedro Sáez Díez:** Cesa como Capellán segundo de las Cistercienses de San Bernardo
18. **P. Ángel Ignacio Garrido Santiago:** Cesa como Párroco de Tardajos, Rabé de las Calzadas, Las Quintanillas, Santa María Tajadura y Villarmentero.

III

ACEPTACIÓN DE RENUNCIA “DENTRO DEL SISTEMA DE LA SEGURIDAD DEL CLERO”

- Con fecha 17 de julio de 2020, el Sr. Arzobispo ha aceptado la renuncia “dentro del sistema de la seguridad social” al Rvdo. D. Fermín Ángel González López.
- Con fecha 17 de julio de 2020, el Sr. Arzobispo ha aceptado la renuncia “dentro del sistema de la seguridad social” al Rvdo. D. Julián Galerón Cuesta.

IV

EN LA PAZ DEL SEÑOR

1

Rvdo. D. VICTORIANO MÍNGUEZ ARCEO
Sacerdote Diocesano



D. Victoriano nació en Cayuela el 15 de noviembre de 1943. Cursó sus estudios en el Seminario de Comillas donde obtuvo la Licenciatura en Filosofía. Recibió el presbiterado en Burgos el 11 de julio de 1967. Inició su andadura sacerdotal como Vicario Parroquial de la Parroquia de San José Obrero de Burgos. Dos años más tarde solicita las transitoriales para desplazarse a Madrid por enfermedad. Vuelve a la diócesis después de tres años y se le encomiendan las parroquias de San Miguel de Pedroso, Villambistia y Puras de Villafranca. Con un contrato por tres años se va al Obispado de San Luis, en Argentina, donde permanecerá casi 30 años.

Reincorporado a la Diócesis, fue nombrado Vicario Parroquial de la Parroquia de San Pablo en Burgos. Posteriormente fue Capellán de las Agustinas de la Madre de Dios de la ciudad. En el año 2016 cesa de toda actividad apostólica.

Victoriano fue probado como oro en el crisol de la enfermedad que en estos últimos años no le abandonó. Admirable su testimonio en medio de tanto trasiego entre hospital, enfermería de la Casa Sacerdotal... Hombre piadoso, muy cercano a María con la que guardaba una relación filial...

Toda su familia le ha estado cercana durante estos últimos años, dando un testimonio extraordinario de entrega. Nuestro agradecimiento sincero sobre todo para sus dos hermanas religiosas, Sor Teresa, Misionera de Acción Parroquial y Sor Eufemia, Hermana del Niño Jesús Pobre.

Falleció el día 7 de julio. Las Exequias, presididas por D. Fidel, se celebraron en la Parroquia de Santa Águeda. Su familia y un numeroso grupo de sacerdotes se hicieron presentes en la despedida.

Gracias, Victoriano, por lo que fuiste y por lo que hiciste por la Iglesia. Descansa en paz.

2

Mons. RICARDO GÓMEZ VILLATE *Canónigo Penitenciario Emérito de la Catedral*



D. Ricardo nació en Río de Losa el día 2 de julio de 1926. Cursó sus estudios en los Seminarios Menor y Mayor de Burgos y en la Pontificia de Salamanca. Obtuvo el doctorado en Teología en la Universidad Gregoriana. Fue ordenado sacerdote el día 9 de julio de 1950 en Salamanca. El día 9, víspera de su muerte, celebraba las Bodas de Platino sacerdotales.

Comenzó su ministerio presbiteral siendo vicario parroquial de Reinosa. Posteriormente fue Director de la Casa de Ejercicios, Director de la Residencia S. Juan de Ávila de la Facultad, Capellán del Colegio de Concepcionistas y Canónigo Penitenciario de la Catedral, durante 40 años.

El 28 de abril de 2012, el Papa Benedicto XVI le concedió el Título de PRELADO HONORARIO DE S.S.

Falleció el 10 de julio pasado. Las Exequias, presididas por D. Fidel, se celebraron en la Catedral. El Cabildo Metropolitano y un buen número de sacerdotes se hicieron presentes para despedir y agradecer a este hermano, entregado de por vida a la causa del Evangelio.

“D. Ricardo pertenece a esa generación de sacerdotes orantes, recios, austeros, de una pieza, comprometidos con la Iglesia y con el mundo. A pesar de todo, con nobleza y valentía, lucharon por mantenerse fieles al SER y MISIÓN recibidos por “la imposición de manos.” Son de aquellos que, con san Pablo, al final de su peregrinación, pueden repetir: “He peleado la buena batalla, he terminado la carrera, he guardado la fe. En el futuro sólo me resta esperar la corona de justicia que me está reservada y que el

Señor, el Juez justo, me entregará en aquel día y, no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida". (J. Yusta)

Compartimos el dolor con su hermana M^a Asunción, con quien ha convivido toda la vida. Y en estos momentos, cargados de esperanza, unidos a toda su familia, vienen a nuestra memoria las palabras de S. Josemaría Escrivá: *"Si el amor, aún el amor humano, da tantos consuelos, ¿que será el amor en el cielo?"* Descansa en paz, querido hermano Ricardo.

3

Rvdo. D. JOSÉ LUIS MARTÍNEZ GARCÍA
Sacerdote Diocesano

*"Al final de mis días me preguntarán ¿qué has hecho?
Y yo no diré nada...
presentaré las manos vacías y el corazón lleno de nombres"*
(P. Casaldaliga)



¡Ha muerto José Luis! Es la noticia con la que nos despertábamos esta mañana. ¡Descanse en paz! La primera reacción.

Nacido en Dueñas (Palencia) el 30 de julio de 1938, el mayor de 10 hermanos, pronto se trasladó, mejor dicho, le trasladaron a Burgos donde su padre D. Jesús Martínez ejercía de Secretario de la Diputación.

Sorprendentemente, una vez finalizados los estudios de Derecho, cuando se le presentaba por aquel entonces (Década de los sesenta), todo un futuro halagüeño, prometedor... ante el asombro de todos, Jose, como le llamaban en familia, decide marchar al Seminario, siendo ordenado sacerdote el 11 de Julio de 1967.

Desde entonces ha servido en san Lorenzo, posteriormente en la Diócesis de Madrid donde se traslada para estudiar Psicología. De nuevo en Burgos, en el Seminario San José, Seminario san Jerónimo, Profesor de la Facultad de Teología y en el Instituto Gil de Siloé, Director Residencia San Juan de Ávila, Vicario judicial y Capellán del Hospital Divino Valles. Ya, enfermo, pasa los últimos años en la Residencia Barrantes, desde donde, esta mañana, nos daban la noticia de su fallecimiento.

Descansa en paz, José Luis. En confianza, permite una sugerencia: Tú que tuviste la valentía de dejar todo por seguir de cerca al Maestro, echa

una mano, si son las dos mejor, para que el Señor de quien tú te fiaste (“Sé de quién me he fiado”, así puede leerse en tu recordatorio de ordenación), siga llamando a jóvenes, recios, valientes y decididos que se jueguen todo por la Causa del Evangelio.

¡Dale, Señor, el descanso eterno!

JESÚS YUSTA SAINZ

4

SOR MARÍA JESÚS CORRO MONASTERIO

Agustina Recoleta de Orón

El día 2 de febrero del 2020 a las 4,15 de la tarde, fiesta de la Vida Consagrada, falleció nuestra querida hermana Sor María Jesús Corro Monasterio, a la edad de 88 años y 69 de vida religiosa.

Nació el 6 de junio de 1931 en Ayegui (Navarra). Sus padres, muy cristianos. Nos contaba que su madre la sentaba sobre sus rodillas y le enseñaba a rezar.

A la edad de 18 años sintió la llamada de Jesús a la vida religiosa de Agustina Recoleta, en Miranda de Ebro, donde ya tenía una hermana, Sor Teresa. Era la sexta de 10 hermanos. También tiene otra Hermana Hospitalaria.

Tenía grandes cualidades: trabajadora en extremo. Siempre quería hacer los trabajos más pesados. Entregada y abnegada en los oficios que la Comunidad la encomendó. Era cariñosa, alegre, simpática. Se dejaba querer por todos. Era muy habilidosa: lo mismo hacía de carpintera, de albañil, zapatera, que bordaba. Le gustaban mucho los trabajos manuales, todo se la daba bien. Era muy caritativa y muy servicial. No escatimaba sacrificio ni trabajo.

Espiritualmente, siempre manifestó un gran amor a Jesús. Siempre preocupada de que Jesús viviera en ella. Amaba mucho a la Santísima Virgen y a San José y se gloriaba de llamarse María Jesús de San José. Tenía también una gran devoción al Rosario de la Divina Misericordia.

Su muerte fue muy hermosa. Desde que le dio el derrame, no despegó los ojos hasta un momento antes de expirar en que los abrió mirando a un sitio fijo, nos miró una por una, con una sonrisa y unos ojos brillantes, y así entregó su alma a su Creador. Descanse en paz.

Sección Pastoral e información

Colegio de Arciprestes

CRÓNICA DE LA REUNIÓN DEL COLEGIO DE ARCIPRESTES

(26-6-2020)

La reunión del Colegio de Arciprestes, del día 26 de Junio de 2020, en la Facultad de Teología, empieza a las 11,00 horas con el saludo de D. Fidel y el rezo de Hora intermedia. Participan en la reunión, D. Fidel, el Vicario de Pastoral, José Luis Lastra y los once Arciprestes.

En el punto dos del orden del día (aprobación y seguimiento del acta del 22 de mayo) José Luis Lastra informa sobre los diálogos, reflexiones y concreciones que han tenido lugar en estas semanas en la Permanente del Consejo Pastoral Diocesano, en el Consejo Episcopal y en el Consejo Presbiteral. Han tenido dos Consejos Episcopales y la Comisión Permanente del Consejo Pastoral Diocesano se ha reunido con D. Fidel. Esta Comisión Permanente se ve capaz de articular y animar tareas y responsabilidades para este verano y comienzo de curso. En el Consejo Presbiteral vimos luces y sombras de nuestra diócesis en esta pandemia.

Punto tres del orden del día: Diálogo sobre las propuestas pastorales en este tiempo en y post-pandemia. Concreciones de cómo se pueden aplicar a los arciprestazgos y qué ayudas diocesanas necesitarían.

José Luis Lastra comenta que al concluir el Plan Pastoral 2016-20, el gran marco de referencia en nuestra Diócesis ha de ser la Asamblea. En este marco de la Asamblea habría que realizar un plan pastoral de contingencia:

- Curar: pensar qué personas han quedado más heridas en esta pandemia o van a quedar más heridas y qué puede hacer la Iglesia: Caritas (viejas pobrezas y nuevas que están surgiendo y surgirán, centro de escucha, acompañamiento en el duelo y sus soledades).
- Cuidar: encuentro con el personal sanitario, replantear y relanzar pastoral de la salud, pastoral de mayores, formación tema laboral, momentos y espacios de retiro y oración para agentes de pastoral y ¿Cómo seguir fortaleciendo nuestras comunidades?

- Compartir: reforzar la Asamblea, habilitar ámbitos de pensamiento y discernimiento comunitario, redes sociales, nuevas tecnologías, ámbito de la economía, estar presentes en la sociedad y ser mediadores y cauces de encuentro en el ámbito político y social.

La Comisión Permanente del Consejo Pastoral Diocesano llevará la articulación y el seguimiento de este plan, sabiendo que dicho Consejo se celebrará el próximo 11 de Julio.

Se abre el diálogo sobre este documento: este borrador, ¿recoge las principales cuestiones pastorales que hemos de plantearnos en estos momentos? ¿Son otras o hay más? ¿Se pueden articular de otro modo? ¿Cómo podemos hacer que los planteamientos diocesanos se aterricen en los diversos arciprestazgos? ¿Qué ayudas diocesanas son necesarias?

Dice D. Fidel que la respuesta que demos ahora es muy importante de cara al futuro. En este momento ha de ser una respuesta no solo de clérigos, sino de bautizados, de miembros del pueblo de Dios.

En el punto cuatro del orden del día se habla de algunas cuestiones de cara al comienzo del próximo curso: posible jornada diocesana de formación en septiembre, renovación de los arciprestes en la primera quincena de septiembre, planteamiento de retiros y formación permanente del clero y otras cuestiones diocesanas a tener en cuenta como apoyo a los arciprestazgos.

En el apartado de informaciones, ruegos y preguntas se dice que la exposición “Sementera de esperanza” ya ha comenzado su itinerancia por los distintos arciprestazgos: primero en Melgar y después en Oña. Se informa que se han organizado experiencias de oración y reflexión en la Diócesis durante este verano.

Finalizó la reunión con una oración dirigida por D. Fidel.

DANIEL SANZ RINCÓN
Secretario

Consejo de Pastoral Diocesano

CRÓNICA DE LA SESIÓN DEL CONSEJO DE PASTORAL DIOCESANO

(11-7-2020)

Convocado y presidido por D. Fidel Herráez Vegas, Arzobispo de Burgos, se reunió el Consejo Pastoral Diocesano el 11 de julio de 2020, en la Facultad de Teología de Burgos, con la garantía de todas las medidas de seguridad sanitaria. A pesar de la fecha veraniega, asistieron 46 de los 70 miembros. Tras la oración, dirigida por un miembro de Pastoral Universitaria y de la Cultura, se aprobó el acta anterior (5 de octubre de 2019). El Vicario de Pastoral agradeció de un modo especial la participación en este Consejo e hizo un breve seguimiento del acta anterior, recordando los temas que se iban a tratar en la sesión no celebrada el 14 de marzo. Algunos de ellos (Asamblea y al Año Jubilar) se trataron en la sesión de julio.

1. Reflexión sobre el momento actual de nuestra Iglesia.

El Vicario de Pastoral reflexionó sobre el momento actual de nuestra Iglesia, tras los meses de pandemia y estado de alarma. Constató que la pandemia ha ralentizado el proceso de Asamblea Diocesana, las aplicaciones del Congreso Nacional de Laicos y va a retrasar el inicio del Año Jubilar. Varios miembros del Consejo presentaron la última hora de estas iniciativas:

Lucía Ferreras, delegada de Apostolado Seglar, presentó la experiencia del Congreso Nacional de Laicos, con una importante representación burgalesa. Insistió en que se mantiene muy alta la ilusión por lo vivido tanto a nivel local como nacional. Para Burgos, la Asamblea es una oportunidad de relanzamiento.

Serafín Tapia, miembro de libre designación, presentó los datos más relevantes desde la Asamblea Diocesana. En el momento de la sesión se contabilizaban 300 grupos de asamblea. Al cuaderno 1º respondieron 125 grupos y 9 al 2º. Con motivo de la pandemia se ha enviado una reflexión para hacer una lectura creyente con 4 preguntas finales: 33 grupos ya han

respondido. Hay prevista una reunión para analizar las respuestas del Cuaderno 1º y ver su repercusión en los sucesivos. Las respuestas a la lectura creyente sobre la pandemia servirán de apoyo para la carta pastoral que D. Fidel tiene previsto escribir en septiembre.

A continuación, el Vicario Pastoral informó del trabajo realizado por las diferentes comisiones y consejos diocesanos al final del estado de confinamiento, dando paso al diálogo.

El Vicario General, **Fernando García Cadiñanos**, presentó un esbozo de programa del Año Jubilar con motivo del VIII Centenario de la Catedral de Burgos (7 noviembre 2020 - 7 noviembre 2021). Dio a conocer el logo, el lema ('Sois templo de Dios'), a la vez que presentó el vídeo promocional. Reseñó el significado del 'Año Jubilar' en el contexto de la Asamblea Diocesana, a la vez que destacó cinco actitudes: alegría de la fe; acción de gracias; reconciliación o celebración del perdón de Dios; sinodalidad y dimensión social de la fe con especial apoyo a los misioneros burgaleses.

2. Planteamiento pastoral del nuevo curso.

A la espera de una nueva programación, emanada de la Asamblea Diocesana, el Vicario Pastoral presentó un borrador de una programación "coyuntural", basada en el 'curar, cuidar, compartir' (Papa Francisco). Tras su intervención, se pasó al trabajo en tres grupos.

El *Grupo 1* ('*Curar*'), siguiendo la actitud de las mujeres al pie de la Cruz, sugirió destacar encuentros personales que permitan reconstruir de forma concreta las relaciones rotas por el sufrimiento. Frente al miedo, dejarnos curar por Cristo, única medicina. Es importante identificar los sufrimientos concretos para hacerlos frente. Por último, se debe aportar alegría en nuestra manera de actuar.

Por otra parte, las nuevas carencias requieren nueva atención y dedicación con una importante sensibilidad sociopolítica. De ahí la importancia de identificar nuevas situaciones (soledad, ancianos en residencias, vivienda pequeña, etc.), carencias (medios sanitarios) y dependencias (droga, ludopatías, conciliación laboral, brecha tecnológica, etc.). Sugirió seguir con la puesta en marcha del Centro de escucha, potenciar el voluntariado en zonas rurales, fomentar la formación específica en TICs y cuidar la eucaristías y espacios celebrativos.

El *Grupo 2* ('*Cuidar*') insistió en utilizar un lenguaje más integrador, sugiriendo como marco el Mandamiento del Amor. Propuso realizar un breve análisis de la realidad que permita un conocimiento de la situación, así como añadir de manera explícita el trabajo con jóvenes, niños-adolescentes e inmigrantes.

Sugirió potenciar la Pastoral de la Salud con la creación de equipos de parroquias y atención a voluntarios, la plantación de 800 árboles con motivo del Jubileo de la Catedral y ofertar jornadas de espiritualidad en diferentes momentos del año. En el diálogo sobre sus propuestas intervinieron dos enfermeras para reflexionar sobre la necesidad de acompañamiento de los sanitarios. Se valoró la posibilidad de buscar un lugar o momento de encuentro ‘informal’ para expresar lo vivido. En todo momento se contempló como una iniciativa laical.

El *Grupo 3* (*‘Compartir’*) sugirió eliminar conceptos como ‘víctima’ e insistir en la dimensión personal y comunitaria para compartir el dolor, el tiempo, la celebración, la Eucaristía y la Palabra. Insistió en fomentar y promocionar tanto los recursos existentes como las actividades iniciadas (Asamblea, Año Jubilar), así como todo el trabajo de las Delegaciones. Vio conveniente organizar talleres sobre estrategias de comunicación para aprovechar y presentar el propio contenido audiovisual a través de las Redes Sociales.

3. Presentación de la Jornada de Inicio de Curso e información.

El Vicario del Pastoral presentó el programa de la Jornada de Inicio de Curso para la tarde del 4 de septiembre en Salesianos Padre Aramburu de Burgos. Agustín Domingo Moratalla, profesor de la Universidad de Valencia y ponente del reciente Congreso Nacional de Laicos, disertará sobre la presencia pública de la fe ante la nueva situación de pandemia.

Tras esta breve presentación intervino D. Fidel Herráez, para insistir en la importancia de la Jornada de Inicio como *‘momento de sinodalidad en el que estamos todos juntos para empezar todos a la vez con el mismo espíritu’*. Avaló la elección del ponente como hombre de familia, muy presente en el mundo de la cultura.

En el capítulo de información, el Vicario de Pastoral recordó la oferta de actividades para fomentar la espiritualidad a lo largo del verano.

El delegado diocesano de Misiones informó sobre el lanzamiento nacional de la Campaña del DOMUND desde Burgos el domingo, 4 de octubre con eucaristía televisada desde la parroquia de San José Obrero y pregón a cargo del equipo de baloncesto S. Pablo Burgos en representación de todo el deporte burgalés. El lanzamiento de la Campaña contará con una exposición en el claustro de la catedral.

Desde la Comisión Pastoral del VIII Centenario de la Catedral se ha organizado una exposición itinerante titulada ‘Sementera de Esperanza’ sobre la historia de la Diócesis de Burgos. Se informó sobre la celebración del 799 aniversario de la catedral (20 julio) y sobre el funeral por los difuntos de la Covid (27 julio).

El rector del Seminario Diocesano S. José recordó que sus instalaciones están albergando un campamento urbano, así como de la convivencia de monaguillos para alumnos de 4º de EPO a 3º ESO.

La sesión del Consejo concluyó con el agradecimiento de D. Fidel, quien informó de la continuación de su visita pastoral a los diferentes puntos restantes de la diócesis, a lo largo de los fines de semana del verano.

CARLOS IZQUIERDO YUSTA
Secretario del CPD

VIII Centenario de la Catedral

I

REUNIÓN DEL PATRONATO DE LA CATEDRAL, BURGOS 2021

(20-7-2020)

La Fundación VIII Centenario de la Catedral-Burgos 2021, celebró la reunión de su Patronato en el día en que el templo cumplía 799 años desde que el obispo Mauricio y el rey Fernando III colocaran la primera piedra de la Catedral. El órgano director de la entidad aprobó las cuentas de 2019, así como un cambio en los estatutos para que su actividad se mantenga durante todo 2022 y los eventos programados para los siguientes meses.

El Patronato ha decidido prolongar el trabajo de la Fundación durante el año 2022, cuando se cerrará el VIII Centenario con una gran exposición en la Catedral sobre el Románico, y que permitirá mantener la actividad cultural en la ciudad de cara a entrar a partir de 2023 en la carrera por la capitalidad europea de la cultura de 2031.

Tras aprobar que el arzobispo de Burgos, don Fidel Herráez, envíe las condolencias de la Fundación que preside a su homólogo de Nantes por el incendio declarado en el templo francés el pasado sábado, se procedió a



ratificar los acuerdos que ya contaban con el visto bueno de la Comisión Ejecutiva. Entre ellos se encuentran varias intervenciones para recuperar y exponer el patrimonio eclesiástico y catedralicio, así como programar una batalla de órganos que coincida con la apertura del Año Jubilar concedido por la Santa Sede a Burgos. El vicepresidente de la Fundación, Antonio Miguel Méndez Pozo, también dió a conocer los avances de cara a que el VIII Centenario de la Catedral de Burgos pueda optar al Premio Princesa de Asturias, para el que ya cuenta con un importante elenco de apoyos internacionales.

Al encuentro, celebrado en la capilla de los Condestables de la Seo burgalesa y que comenzó con un minuto de silencio por los fallecidos por el Covid-19, asistieron Luis Fuentes, presidente de las Cortes de Castilla y León; Ángel Ibáñez, consejero de Presidencia de la Junta de Castilla y León; Raúl Fernández Sobrino, viceconsejero de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León; y Daniel de la Rosa, alcalde de Burgos; entre otras autoridades civiles, militares y religiosas.

II

LA CATEDRAL ACOGE LA PRIMERA MUESTRA MONOGRÁFICA DEL PINTOR MATEO CEREZO

(20-7-2020)

La Fundación VIII Centenario de la Catedral-Burgos 2021, inauguró esta la exposición «Mateo Cerezo el joven (1637-1666): materia y espíritu», con el patrocinio de la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Castilla y León. Con motivo del VIII Centenario, y justo en el día que el templo cumple 799 años, es la primera muestra monográfica sobre la figura del pintor barroco burgalés Mateo Cerezo, que falleció con solo 29 años.



Sus comisarios son Ismael Gutiérrez Pastor, profesor de Arte de la Edad Moderna en la Universidad Autónoma de Madrid, y René Payo Hernanz, vicerrector de Cultura de la Universidad de Burgos. Se podrá ver hasta el 2 de noviembre en la sala Valentín Palencia de la Catedral con entrada gratuita.

La exposición consta de 26 obras, cuatro estampas y 22 lienzos, que proceden de instituciones como el Museo de San Telmo (San Sebastián), los museos de Burgos y Guadalajara, Calcografía Nacional, la catedral de Palencia o la Diputación de Segovia, además de colecciones particulares de Madrid, Barcelona o Murcia. De entre los cuadros, sobresale el lienzo de San Miguel arcángel, que ilustra el cartel de la exposición, y que se muestra por primera vez y restaurado.

La exposición recorre la obra de Mateo Cerezo el joven, desde sus orígenes como pintor y su formación burgalesa, hasta su fama póstuma. Sobresalen los temas devocionales, como la Inmaculada Concepción o la Magdalena penitente, que muestran la rapidez de su evolución y la flexible asimilación de los grandes maestros venecianos y flamencos, así como sus cotizados bodegones. La exposición irá acompañada de un catálogo, que está llamado a convertirse en una de las publicaciones más interesantes de 2020 sobre pintura española del Barroco. La muestra se podrá ver de lunes a domingo, de 10:30 a 14:00 horas y de 17:00 a 19:30 horas.

A la inauguración han asistido el consejero de Presidencia de la Junta de Castilla y León, Ángel Ibáñez; el viceconsejero de Cultura, Raúl Fernández Sobrino; el subdelegado del Gobierno en Burgos, Pedro de la Fuente; el delegado territorial de la Junta, Roberto Saiz; y el arzobispo y presidente de la Fundación VIII Centenario de la Catedral-Burgos 2021, monseñor Fidel Herráez Vegas, entre otras autoridades.

III

LA CATEDRAL, «UN EDIFICIO VIVO Y PARA LA VIDA»

(20-7-2020)

Tal día como hoy, hace 799 años, el entonces obispo de Burgos, don Mauricio, y el rey Fernando III el Santo colocaban la primera piedra del que estaba llamado a convertirse en el «edificio más emblemático de la diócesis» y una de las catedrales góticas «más reconocidas mundialmente». Sin embargo, los afamados artistas que han labrado a lo largo de estos casi ocho siglos sus capillas, retablos, cuadros, vidrieras o joyas de orfebrería no son los que han dotado de hermosura y majestuosidad al edificio, sino que la grandeza del templo no es otra que «la presencia



especial de Dios nuestro Señor en él y, junto con él, nosotros». De hecho, «los que damos sentido a este templo somos los hijos de Dios, hermanos entre nosotros».

Así lo ha afirmado el arzobispo, don Fidel Herráez Vegas, en la eucaristía que ha celebrado esta tarde como colofón a una intensa jornada en la que también ha presidido la reunión del Patronato de la Fundación VIII Centenario y ha participado en la inauguración de la exposición de cuadros de Mateo Cerezo el joven en la sala Valentín Palencia de la Seo. Una frenética agenda que ha servido como preludeo al próximo Año Santo que se inaugurará oficialmente el próximo mes de noviembre y a un año de celebrar el VIII Centenario del templo gótico.

Para el arzobispo, la Catedral es «un edificio vivo y para la vida». «No es solo un conjunto de elementos bellamente armonizados», ha dicho, sino que lo son «en orden a la vida, a nuestra vida». Así, lo principal del templo, Patrimonio de la Humanidad, «no es lo externo, lo que podemos estar viendo», sino «lo que dio origen a este templo», esto es, «la fe de quienes lo iniciaron y realizaron» y que ha dado como resultado «una fe que se ha convertido en cultura». Por ello, don Fidel sostiene que «nunca podemos ver este templo como algo fijo, quietecito, como un fósil de patrimonio arquitectónico», sino que «es un elemento vivo porque somos nosotros los que le damos sentido desde la fe».

Por ello, ha solicitado a los miembros de la Iglesia diocesana que «seamos templos vivos de Dios», «piedras vivas que, teniendo a Jesucristo como piedra angular y como fundamento principal, seguimos viviendo, amando y actualizando con obras y palabras la Buena Noticia de Jesucristo y la presencia viva del Espíritu». «Si nos admiramos, y con motivo, al mirar la grandeza de esta Catedral, ¿cómo no hacerlo al mirar la grandeza de cada uno de nosotros?», se ha preguntado. Y ha exhortado a los presentes,

entre los que se encontraban autoridades políticas, civiles, académicas y numerosos fieles, todos ellos portando mascarilla y guardando la distancia de seguridad: «Acojamos de verdad el Espíritu del Señor para ser templos vivos, porque solo cuidando nuestra propia vida cristiana seguiremos cuidando de esta hermosa Catedral».

IV

EL ARTISTA ANTONIO LÓPEZ CONSTRUYE UNAS NUEVAS PUERTAS PARA LA CATEDRAL

(21-7-2020)

El 20 de julio de 1221, el obispo Mauricio y el rey Fernando III el Santo pusieron la primera piedra de un templo llamado a sustituir a la antigua catedral románica de Burgos y convertirse en uno de los edificios más significativos de Europa. En apenas nueve años, ya estaban concluidos el ábside, la cabecera y las naves de la girola con sus capillas absidiales, celebrándose el culto por primera vez en 1230. La nave del crucero y sus portadas, así como la nave central y las laterales quedaron concluidas en 1260, año de la consagración del edificio. En apenas 39 años, un tiempo récord para la época, la Catedral gótica estaba concluida.

Sin embargo, se trata de un templo que ha sabido adaptar distintos estilos arquitectónicos y sensibilidades artísticas en las ampliaciones y futuras construcciones que ha sufrido el edificio. Con todo, el proceso de enriquecimiento de la Catedral con nuevas incorporaciones artísticas se frenó hace prácticamente 200 años con la construcción de la nueva sacristía y la capilla de las Reliquias, aunque nunca han faltado actuaciones para su restauración y rehabilitación. Una de las últimas inter-



venciones en el inmueble tuvo lugar en 1790, cuando fue «mutilada y empobrecida la primitiva portada gótica de la Encarnación» y sustituida por una clasicista «de escaso valor artístico» y cuyas puertas están ya deterioradas.

Por estas razones, y porque se trata de un «edificio vivo», el arzobispo, don Fidel Herráez Vegas, capitanea desde hace meses un proyecto que pretende «embellecer la fachada principal de la Catedral» con la construcción de unas puertas en bronce en «una nueva y bella realidad catequética» que «cuenta desde fuera, desde la calle, la grandeza del misterio que se narra y ofrece desde dentro de la Catedral», tal como ha señalado esta mañana en rueda de prensa. Así, además de salvaguardar «el sentido original de la portada de la Encarnación», se pretende recuperar la importancia de la puerta del perdón y el acceso de entrada primigenio de fieles y peregrinos, «un lugar degradado y olvidado a lo largo de la historia», tal como ha señalado el vicepresidente del Cabildo y delegado diocesano de Patrimonio, Juan Álvarez Quevedo.

El artista Antonio López será el encargado de ejecutar el proyecto, que estará concluido para «unos días antes del 20 de julio de 2021», como «un hito» de las celebraciones del VIII Centenario de la Catedral. El pintor y escultor manchego trabaja para construir tres puertas que representarán a Dios Padre, la Virgen María y el Niño Jesús, Dios encarnado, sobre un «jardín del Edén, como hábitat original del proyecto salvador de Dios» y que refleja, además, la vida de la ciudad, tal como ha señalado René Jesús Payo, presidente del consejo asesor de la Fundación VIII Centenario de la Catedral. Una intervención «arriesgada», pero que, al igual que se ha llevado a cabo en otros importantes monumentos antiguos, como la Catedral de Reims o el mismo Vaticano, podrá suponer la incorporación de arte contemporáneo al templo con el aval de los principales organismos encargados de custodiar y vigilar el Patrimonio. «Las nuevas puertas tendrán la capacidad de integrarse en el conjunto del edificio, embelleciendo su fachada pero subordinándose a ella», ha insistido el arzobispo.

Para don Fidel, es obvio que «introducir elementos contemporáneos en la Catedral conlleva sus riesgos», pero «no queremos que sea una herencia patrimonial petrificada, estática». Por ello insiste en señalar que esta es una intervención que no daña la estructura del edificio y que, al tratarse de bienes muebles, puede ser «reversible» en cualquier momento. Las antiguas puertas se custodiarán en algún museo de la diócesis como una huella importante de la historia del templo gótico.

V

LA PARROQUIA DE SAN NICOLÁS FELICITA A LA CATEDRAL



SAN NICOLÁS HA AMANECIDO
CANTANDO ¡FELICIDADES!
CATEDRAL QUE HAS RECIBIDO
DEL SEÑOR TANTAS BONDADES.
SETECIENTOS NOVENTA Y NUEVE
SON LOS AÑOS QUE TÚ TIENES.
TANTA HISTORIA NOS CONMUEVE
DESBORDANDO ESTÁS DE BIENES.
CATEDRAL JOVEN Y GUAPA,
QUIEN TE MIRA SE EMBELESA,
TU BELLEZA A MI ME ATRAPA,
MI CATEDRAL BURGALESA.

ELÍAS GONZÁLEZ BARRIUSO

VI

LA FUNDACIÓN VIII CENTENARIO COLABORARÁ CON LA RESTAURACIÓN DEL RETABLO DE CARDEÑUELA RIOPICO

(22 julio 2020)

Esta obra se ubicó originalmente en la capilla de la Presentación de la Catedral de Burgos, donde aún permanece un lienzo de Sebastiano del Piombo que fue su motivo central.



VII LA FUNDACIÓN VIII CENTENARIO LIMPIARÁ EL RETABLO MAYOR DE LA CATEDRAL

(23 julio 2020)

La intervención costará 93.000 euros, durará algo más de tres meses y finalizará antes de 2021.



Delegación de Medios de Comunicación

NOTICIAS DE INTERÉS

1

Imagen del mes de julio: vidriera del apóstol Santiago

(1 julio 2020)

Es obra del maestro Arnao de Flandes y se ubica en la capilla de los Condestables de la Catedral de Burgos.



2

Cáritas, «preparada ante el enorme reto social» provocado por la pandemia

(30 junio 2020)

La entidad ha aumentado su acción un 8% respecto al mismo periodo del año anterior. El 12% de sus participantes son nuevos y otros muchos son «recurrentes» que han tenido que volver a solicitar ayuda.



3

Cuidarnos para cuidar: experiencias de oración durante el verano

(1 julio 2020)

La vicaría de Pastoral coordina una serie de encuentros y retiros durante el mes de julio, abiertos a todo el Pueblo de Dios, para orar y reflexionar sobre las consecuencias de la pandemia.



4

La exposición «Sementera de esperanza» recała en Melgar de Fernamental

(2 julio 2020)

Tras su exhibición en el Museo del Retablo, la muestra, que pretende ser un recorrido por la historia de la diócesis, comienza su periplo por distintos rincones de la provincia.



5

«Me confirmo porque quiero»

(3 julio 2020)

A sus 31 años, Rebeca García culminó el pasado sábado su iniciación cristiana, «algo que tenía pendiente» desde que era adolescentes.

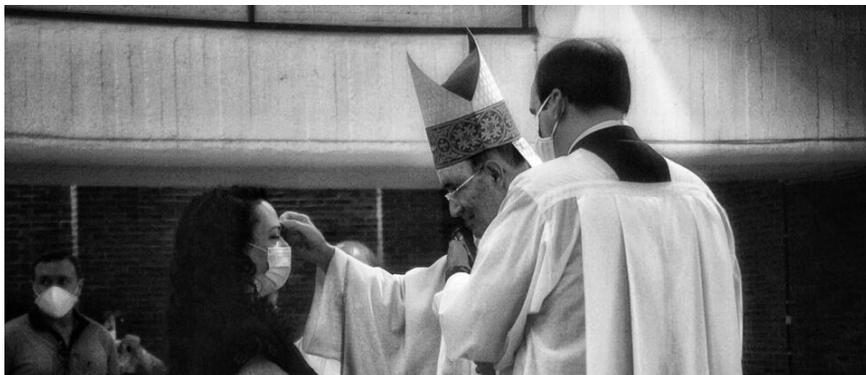


6

Confirmación de adultos en Miranda de Ebro

(4 julio 2020)

El arzobispo, don Fidel Herráez, administró el sacramento a seis adultos siguiendo las medidas de seguridad para evitar contagios de Covid-19.



7

Casarse en tiempos de pandemia: «Mi mundo está en sus ojos»

(5 julio 2020)

Aún sin haber concluido el «estado de alarma», Esperanza y Jaime decidieron casarse el pasado 20 de junio: «Teníamos claro que no lo íbamos a posponer más».



8

El experto en música medieval Jordi Savall interpretará el ‘Codex Las Huelgas’ en la Catedral

(6 julio 2020)

La Capella Reial de Catalunya y Hespèrion XXI acompañaron al director catalán.



9

Don Fidel Herráez asiste a la reunión de la permanente de la Conferencia Episcopal

(6 julio 2020)

El arzobispo participó igualmente en el funeral que se celebró en la catedral de Santa María la Real de la Almudena por los fallecidos a causa de la pandemia de covid-19.



10

El arzobispo participa en Madrid en la misa funeral por las víctimas del coronavirus

(7 julio 2020)

Don Fidel Herráez concelebró junto con otros obispos del país una eucaristía a la que asistieron los Reyes y las Infantas y numerosas personalidades civiles y de otras confesiones religiosas.



11

La exposición «Sementera de esperanza» comienza su itinerario por la diócesis

(7 julio 2020)

Esta muestra de arte sacro se enmarca dentro del Año Jubilar y pretende llevar el VIII Centenario a los diferentes arciprestazgos.



12

Arciprestazgo de Gamonal: vida más allá de la pandemia

(8 julio 2020)

Las parroquias del popular barrio realizan un vídeo a modo de conclusión del curso pastoral.



13

Don Fidel Herráez, reelegido consiliario nacional de la Asociación Católica de Propagandistas

(9 julio 2020)

Su nombramiento ha sido ratificado por la Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal, reunida en Madrid. El arzobispo es consiliario de esta asociación desde el año 2011.



14

«Buscando la vacuna»: Convivencia urbana para monaguillos

(9 julio 2020)

Este año, el habitual campamento de verano para monaguillos cambió de formato, a una convivencia de cinco días, y de ubicación, en el Seminario de San José.



15

«Curar, cuidar y compartir», ejes de la acción pastoral diocesana en los próximos meses

(11 julio 2020)

A la espera de que las propuestas de la Asamblea Diocesana marquen la futura programación pastoral, la diócesis quiere realizar un «plan coyuntural» siguiendo estos tres verbos propuestos por el Papa.



Nuevos «sembradores de la Palabra»

(11 julio 2020)

Anastasse, Eric, José Ángel, Abrahán, Francisco Javier, Gerardo, Carlos y Francisco están cada vez más cerca de recibir la ordenación sacerdotal. A través del ministerio del lectorado y el acolitado que recibieron de manos del arzobispo, estos seminaristas se comprometen ahora a vivir con más intensidad algunas de las dimensiones propias de los presbíteros, como son la lectura y meditación asidua de la Palabra de Dios y la celebración de la eucaristía.



17

Abiertos por vacaciones

(13 julio 2020)

Casi un centenar de monumentos religiosos de la provincia abrieron sus puertas en verano gracias al programa puesto en marcha por la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta y la diócesis de Burgos.



18

Aprender a vivir «más allá de la pandemia»

(13 julio 2020)

El jesuita Manuel Plaza dirigió el uno de los retiros organizados por la diócesis durante este verano.



19

El monasterio de Rioseco programa un verano cultural

(14 julio 2020)

Junto a la tradicional semana del voluntariado, se han organizado varios conciertos, presentación de libros y diversos talleres y cursos.



20

La Catedral se prepara para celebrar su 799 aniversario

(14 julio 2020)

El arzobispo presidió el día 20, a las 19:30 horas, una eucaristía solemne. A dicha celebración sólo se pudo acceder con invitación, debido a la normativa vigente.



21

Un círculo de silencio contra el virus del racismo y la xenofobia

(14 julio 2020)

El paseo Sierra de Atapuerca reclamó «una sociedad libre de racismos», donde «todos seamos humanos, todos hermanos, todos estemos conectados».



22

Un verano de formación y solidaridad

(16 julio 2020)

Encuentro y Solidaridad organiza un año más sus encuentros de verano, este año teniendo al coronavirus como trasfondo de sus reflexiones.



23

Un mes de campamentos urbanos junto a Cáritas

(17 julio 2020)

El Centro de Día de Apoyo al Menor dedicó el mes de julio a realizar campamentos urbanos ante la imposibilidad de realizar convivencias fuera de la ciudad a causa de la pandemia.



24

La Fundación VIII Centenario de la Catedral convoca a su Comisión Ejecutiva

(17 julio 2020)

Lo hizo como antesala de la reunión del Patronato, que tuvo lugar el pasado día 20 de julio, coincidiendo con las fiestas de la Dedicación de la Catedral.



25

El Museo del Retablo acogerá varios conciertos durante el verano

(18 julio 2020)

Forman parte de la programación “Cultura con denominación de origen”, promovida por el Ayuntamiento de Burgos para un verano atípico.



26

Varios alumnos defienden sus tesis de licenciatura en Teología

(24 julio 2020)

Además de realizar presencialmente los exámenes del segundo semestre, en las últimas semanas se han defendido cuatro tesis de licenciatura.



27

Una eucaristía para celebrar las fiestas patrias de Perú

(24 julio 2020)

La parroquia de la Anunciación acogió una misa a las 19:30 horas. Se estima que en Burgos residen 890 personas nacidas en Perú, una cifra que ha aumentado en el último año.



28

La exposición «Sementera de esperanza» llega a Lerma

(25 julio 2020)

Tras haberse exhibido en Melgar de Fernamental, podrá visitarse hasta el 16 de agosto en la colegiata de San Pedro, de martes a sábado, de 11:00 a 13:00 y de 17:30 a 19:30 horas.



Orar por los difuntos de una «desgarradora enfermedad»

(27 julio 2020)

El arzobispo presidió en la Catedral una misa funeral por los difuntos de la pandemia y llamó a la responsabilidad de todos para que la salida a la crisis sanitaria sea una realidad.



Campamentos urbanos para hacer más llevadera la pandemia

(28 julio 2020)

Voluntared - Escuela Diocesana ha hecho posible que más de 130 niños disfruten de unos campamentos libres de coronavirus en un verano atípico.



31

HOAC vuelve a denunciar la precariedad laboral

(29 julio 2020)

Se concentraron para denunciar el reciente fallecimiento de Mladen Hristov y María Yolanda Hernando mientras realizaban su actividad laboral.



32

El proyecto UBU-Bangalore se adapta a la pandemia

(30 julio 2020)

A pesar de que este año los alumnos no puedan viajar a la India a causa de la crisis sanitaria, se están desarrollando otro tipo de acciones de cooperación internacional.



Voluntared ofrece nuevos cursos de monitor de tiempo libre

(31 julio 2020)

Se desarrollarán a final de verano tanto en Burgos capital como en Medina de Pomar con descuentos especiales si el curso se realiza en compañía de amigos.



Imagen del mes de Agosto

(1-8-2020)

Virgen, Madre, Reina

El hombre del siglo XV tiene la experiencia de vivir en un mundo en el que se siente prisionero. Prisionero del cuerpo, prisionero de la tentación y de la muerte. La peste negra, las hambrunas, las heridas de la guerra, la miseria general han dejado en su mente visiones llenas de angustia. Para luchar contra esta angustia que le invade busca con frenesí belleza y lujo. Correría el riesgo de caer en un narcisismo mortal si el cuerpo que envejece continuamente no le recordase que esta carne tan querida está llamada a pudrirse en la tierra. En tal lúgubre ambiente el artista tiene un papel esencial: Por la belleza que crea, por la contemplación que suscita permite al ser humano, a pesar de su naturaleza ciega, sorda y herida, gozar de un instante de dicha, verdadera anticipación de la beatitud eterna. La visión de una hermosa imagen de la Virgen con una bella corona, en cierto modo, le saca del oscuro mundo que le rodea.



35

Mascarillas y grupos «burbuja» para salvar Rioseco

(3 agosto 2020)

Concluyeron los trabajos de la X «Semana del Voluntariado», que se desarrollaron este año cumpliendo con distintas medidas de seguridad ante la crisis sanitaria.



36

Comienza la construcción de la parroquia de San Juan Pablo II

(4 agosto 2020)

Se prevé que los trabajos concluyan en un año y que el nuevo complejo parroquial, de unos 500 metros cuadrados, pueda inaugurarse para el curso pastoral 2021-2022.



37

La campaña «Pro Templos» financiará rehabilitaciones en todas las parroquias

(6 agosto 2020)

Desde que se puso en marcha esta colecta se han rehabilitado 585 edificios con una inversión que ha superado los 18 millones de euros entre lo aportado por la diócesis y organismos públicos.



38

La diócesis se prepara para celebrar a su patrona, Santa María la Mayor

(7 agosto 2020)

Las parroquias del arciprestazgo de Burgos-Vega participaron este año de forma especial en los actos de piedad organizados por el Cabildo de la Catedral.



La iglesia de San Juan Bautista en Linares de Sotoscueva

(13 agosto 2020)

Como es habitual en las semanas de agosto, recorreremos algunos de los templos de la provincia. Hoy comenzamos por este en la zona de las Merindades.



Una atípica festividad de Santa María la Mayor

(14 agosto 2020)

La crisis sanitaria impidió realizar la popular procesión con la imagen de la patrona de la diócesis. Aun así, numerosos burgaleses acudieron cada tarde a la Catedral durante toda la novena.



41

Mascarilla y gel en la mochila: Ruta jacobea para adolescentes

(18 agosto 2020)

Prosiguiendo el itinerario de años atrás y ante la crisis sanitaria, la delegación de Juventud propone realizar la ruta del Norte, pernoctando en habitaciones individuales en el albergue de Pedreña.



42

Oña recibe una «Sementera de esperanza»

(19 agosto 2020)

La exposición, que recorre la historia y vida de la diócesis de Burgos, podrá verse en el monasterio de San Salvador hasta el próximo 6 de septiembre.



**«No tengáis miedo»,
lema de la V Jornada Diocesana de Formación**

(21 agosto 2020)

El próximo 4 de septiembre, el profesor Agustín Domingo Moratalla impartirá una ponencia que podrá seguirse en directo a través del canal de YouTube de la diócesis de Burgos.



Conferencia Episcopal

I

DIRECCION EN INTERNET:
www.conferenciaepiscopal.es

II

MONS. JOSÉ MAZUELOS HA SIDO NOMBRADO OBISPO DE CANARIAS



La Santa Sede ha hecho público a las 12.00 h. de hoy, lunes 6 de julio de 2020, que el papa Francisco ha aceptado la renuncia presentada, al cumplir 75 años, por el obispo de Canarias, Mons. Francisco Cases Andreu, y ha nombrado nuevo obispo de esta sede a Mons. José Mazuelos Pérez, en la actualidad obispo de Jerez de la Frontera. Ambos continuarán como administradores apostólicos en sus actuales diócesis.

Mons. José Mazuelos nació en Osuna (Sevilla) el 9 de octubre de 1960. Antes de iniciar los estudios eclesiásticos se licenció en Medicina (1983) y ejerció como médico en su pueblo natal y, durante el servicio militar, en el Hospital Militar de San Carlos de San Fernando (Cádiz). En 1985 ingresó en el seminario de Sevilla y fue ordenado sacerdote el 17 de marzo de 1990. Es Licenciado (1995) y Doctor (1998) en Teología Moral por la Academia Alfonsiana –Pontificia Universidad Lateranense–, de Roma. Durante su estancia en Roma también realizó el curso de Perfeccionamiento en Bioética en la Facultad de Medicina Gemelli y colaboró en la parroquia de Santa Francesca Cabrini de la capital italiana.

Su primer destino sacerdotal fue como párroco en la parroquia rural de San Isidro Labrador, de El Priorato de Lora del Río, de 1990 a 1993. Des-

pués se trasladó a Roma para ampliar estudios y a su regreso a Sevilla, en 1998, fue nombrado párroco de Nuestra Señora de las Nieves de Benacazón y subdirector del servicio de asistencia religiosa de la Universidad de Sevilla, del que fue director del año 2000 al 2009. Durante estos años fue también delegado diocesano para la Pastoral Universitaria. El año 2002 fue nombrado Canónigo Penitenciario de la catedral.

En el campo de la docencia fue, durante el curso 2003-2004, profesor del Master de Bioética de la Universidad de Canarias y profesor de Moral del plan de formación sistemática del profesorado de religión de Sevilla. Desde 2003 al 2005 impartió clases de Teología Moral en el Centro de Estudios Teológicos de Sevilla e impartió esta materia en el Instituto Teológico San Juan de Ávila y en el Instituto Superior de Ciencias Religiosas de la diócesis de Jerez de la Frontera; fue también Profesor invitado de la Licenciatura en Teología Moral en la Facultad de San Dámaso de Madrid y Profesor auxiliar de la Facultad de Teología Redemptoris Mater del Callao (Perú).

El 19 de marzo de 2009 es nombrado obispo de Jerez de la Frontera por el papa Benedicto XVI y el 6 de junio de 2009 fue consagrado obispo en la catedral de la diócesis.

En la Conferencia Episcopal Española es presidente de la Subcomisión Episcopal Familia y Defensa de la Vida desde 2020.

III

NOTA Y RUEDA DE PRENSA DE LA COMISIÓN PERMANENTE

(8-7-2020)

La Comisión Permanente de la Conferencia Episcopal Española (CEE) se ha reunido en Madrid los días 6 y 7 de julio de 2020. Se trata de la primera reunión después de la renovación de cargos en la Asamblea Plenaria que tuvo lugar del 2 al 6 de marzo.



Los obispos de la Comisión Permanente se trasladaron el lunes 6 de julio a la catedral de Sta. María la Real de la Almudena de Madrid para concelebrar en la misa funeral por los fallecidos a causa de la pandemia. La eucaristía, que dió comienzo a las 20.00 horas, fue presidida por el cardenal Carlos Osoro Sierra, arzobispo de Madrid y vicepresidente de la

CEE. Se contó con la presencia de SS.MM. los Reyes de España, D. Felipe VI y Dña. Letizia, y SS.AA.RR. la Princesa de Asturias D^a Leonor de Borbón y la Infanta D^a Sofía de Borbón, así como diversas autoridades del Estado y representantes de otras confesiones religiosas.

Temas de la reunión

El confinamiento decretado con la declaración del estado de alarma ha llevado consigo la paralización de muchas actividades pastorales y la suspensión de la convocatoria pública de la celebración de la Eucaristía, como consecuencia de la recomendación sanitaria y gubernamental de permanecer en casa. Al no poder participar la inmensa mayoría del pueblo de Dios en la Misa dominical, la Comisión Ejecutiva de la CEE, en su reunión del 13 de marzo, víspera de la entrada en vigor del estado de alarma, recomendó que “durante este tiempo cada Obispo pueda dispensar del precepto dominical a quienes no participen presencialmente en la Eucaristía por estos motivos”.

El pueblo de Dios ha vivido un sorprendente ayuno eucarístico que ha avivado el deseo del encuentro con el Señor en la escucha de la Palabra, en la oración doméstica y en el servicio a los pobres. Incluso las celebraciones a través de los medios nos han ayudado a reconocernos como pueblo de la Eucaristía que experimenta que sin el Domingo no puede vivir. Parece muy conveniente impulsar esta experiencia de profundización en el significado de la celebración eucarística, sacramento de nuestra fe y fuente viva de amor fraterno y de esperanza.

Por ello, finalizado el estado de alarma y modificadas las circunstancias, conviene animar al pueblo de Dios a la celebración presencial de la Eucaristía, especialmente el Domingo, con las prudentes medidas de prevención de contagios. Por ello, la Comisión Permanente de la CEE recomienda a los Obispos, teniendo en cuenta las circunstancias de sus Diócesis, proponer el criterio habitual de la Iglesia respecto a la participación de los fieles en la Misa dominical recogido en el Catecismo de la Iglesia Católica (2180-2183).

Este nuevo impulso, prudente por la pandemia que permanece entre nosotros, ha de recordar la llamada a todo fiel católico a participar, de manera presencial, en la celebración común de la Eucaristía dominical como testimonio de pertenencia y fidelidad a Cristo y a su Iglesia.

Congreso de Laicos

El presidente de la Comisión Episcopal para los Laicos, Mons. Carlos Escribano ha informado, junto al director del Secretariado de la Comisión,

Luis Manuel Romero sobre el resultado y el trabajo realizado durante este tiempo para poner en marcha las conclusiones de la ponencia final del Congreso de Laicos “Pueblo de Dios en Salida” que se celebró el pasado mes de febrero.

Se ha presentado una guía de trabajo que recoge las aportaciones que se hicieron en el Congreso de laicos enmarcadas en el contexto teológico y antropológico. Tomando como punto de partida este trabajo, se ha hecho una propuesta metodológica sobre como hacer el postcongreso siguiendo los cuatro itinerarios que lo marcaron: primer anuncio, acompañamiento, proceso formativo y presencia en la vida pública. La Comisión Permanente ha acordado la creación de un consejo asesor de laicos que asesoren sobre el modo de llevar adelante todas estas iniciativas.

En otro orden de cosas, la C.E. para los Laicos y Familia y vida y la C.E. de Pastoral Social y Promoción Humana, ha presentado el borrador de una nota pastoral con motivo de la celebración los próximos días 25 y 26 la Jornada por los afectados de la pandemia, poniendo una mirada especial en la situación de los ancianos que han sufrido las consecuencias más dramáticas de esta situación. La posibilidad de un documento pastoral sobre la ancianidad en la sociedad y en la Iglesia se seguirá estudiando en la Comisión Episcopal.

Otros temas del orden del día

La Comisión Permanente ha aprobado el calendario de reuniones de los órganos de la Conferencia Episcopal Española para el año 2021. Los ejercicios espirituales tendrán lugar del 10 al 16 de enero. Las Asambleas Plenarias del 19 al 23 de abril y del 15 al 19 de noviembre. Y las reuniones de la Comisión Permanente serán del 23 al 24 de febrero, del 22 al 23 de junio y del 28 al 29 septiembre. Además, han recibido información sobre distintos temas de seguimiento.

También se ha informado a la Comisión Permanente sobre el trabajo realizado por TRECE TV y COPE durante el tiempo de la pandemia, facilitando el acceso a las celebraciones religiosas de la Santa Sede, de manera especial durante la Semana Santa y otras convocatorias eclesiales.

Nombramientos

Como es habitual después de la Asamblea Plenaria de renovación de cargos, la Comisión Permanente ha confirmado, por un periodo de cuatro años, a los directores de secretariados de las siguientes Comisiones y Sub-comisiones Episcopales:

- Jesús Pulido Arriero, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Doctrina de la Fe.
- Rafael Vázquez Jiménez, como director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Relaciones Interconfesionales y Diálogo Interreligioso.
- Juan Luis Martín Barrios, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Evangelización, Catequesis y Catecumenado.
- Raquel Pérez Sanjuán, como directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal de Universidades y Cultura.
- Pablo Delclaux de Müller, como director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para el Patrimonio Cultural.
- José María Calderón Castro, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal para las Misiones y Cooperación entre las Iglesias.
- José Gabriel Vera Beorlegui, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal para las Comunicaciones Sociales.
- Fernando Fuentes Alcántara, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Pastoral Social y la Promoción Humana.
- Juan Carlos Mateos González, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal para el Clero y los Seminarios.
- Sergio Requena Hurtado, como director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para los Seminarios.
- Luis Manuel Romero Sánchez, como director del Secretariado de la Comisión Episcopal para los Laicos, la Familia y la Vida.
- Raúl Tinajero Ramírez, como director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Juventud e Infancia.

Nombramientos de nuevos directores de Secretariados de Comisiones y Subcomisiones Episcopales:

- Raquel Pérez Sanjuán, IT, directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Educación y Cultura.
- Ramón Navarro Gómez, director del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Liturgia.

- Hna. María José Tuñón Calvo, ACI, directora del Secretariado de la Comisión Episcopal para la Vida Consagrada.
- María Francisca Sánchez Vara, directora del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para las Migraciones y Movilidad Humana.
- Vicente Martín Muñoz, sacerdote de la archidiócesis de Mérida-Badajoz, director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Acción Caritativa y Social.
- Miguel Garrigós Domínguez, sacerdote de la archidiócesis de Toledo, director del Secretariado de la Subcomisión Episcopal para la Familia y la Defensa de la Vida.

Otros nombramientos:

- Mons. Fidel Herráez Vegas, arzobispo de Burgos, Consiliario de la Asociación Católica de Propagandistas.
- P. Santiago Domínguez Fernández, SDB, Asesor Religioso de “DIDANIA-Federación de Entidades Cristianas de Tiempo Libre”.
- Jesús Manuel Herreros Recio, sacerdote de la diócesis de Palencia, como Consiliario General del Movimiento de Acción Católica “Juventud Estudiante Católica”.

IV

FALLECE EL OBISPO EMÉRITO DE ASTORGA



El 13 de julio, falleció **Mons. D. Camilo Lorenzo Iglesias, obispo emérito de Astorga**, a la edad de 79 años. La Misa exequial tuvo lugar a las **12,00 h. del miércoles**, día 15 de julio de 2020, en la Catedral de Astorga.

Los obispos miembros de la **Conferencia Episcopal Española** encomiendan al Señor, el alma de D. Camilo,

rogando por su eterno descanso y poniéndole bajo la bondadosa protección de la Virgen María.

DATOS BIOGRÁFICOS

Nació en Porto do Souto - S. Mamed de Canda, Orense, el 7 de agosto de 1940. Realizó los estudios eclesiásticos en el Seminario de Orense entre 1954-1966. Cursó la Licenciatura en ciencias Químicas por la Universidad de Santiago de Compostela entre 1966 y 1972.

CARGOS PASTORALES

Fue profesor en el Seminario Menor de Orense (1972-1995) y vicario parroquial de Ntra. Sra. de Fátima de Orense entre 1972 y 1983. Desempeñó el cargo de Rector del Seminario Menor de Orense entre 1983-1992 y Rector del Seminario Mayor entre 1992-1995. Además, fue miembro del Colegio de Consultores. El día 14 de Junio de 1995 se hizo público su nombramiento como Obispo de Astorga y el 30 de Julio del mismo año fue consagrado en la Catedral de Astorga. Ha estado al frente de la diócesis asturicense durante 20 años. Su renuncia fue aceptada por el Santo Padre el miércoles 18 de noviembre de 2015.

OTROS DATOS DE INTERÉS

En la CEE fue miembro de la Comisión Episcopal de Misiones desde el año 2005. De 1996 a 2008 formó parte de la Comisión de Seminarios y Universidades.

V

MENSAJE DE LA COMISIÓN EPISCOPAL PARA LA PASTORAL SOCIAL Y SUBCOMISIÓN DE FAMILIA Y DEFENSA DE LA VIDA PARA LA JORNADA DE AFECTADOS POR LA PANDEMIA

El pasado día 26 de julio, la Iglesia celebró la festividad de **San Joaquín y Santa Ana**, padres de la Santísima Virgen, día que dedicamos de una forma especial a los **mayores**, puesto que son los patronos de los abuelos.

Desde el pasado mes de marzo que se decretó el estado de alarma en nuestro país, por motivo de la pandemia de la Covid-19, hemos podido contemplar cómo los más afectados por este virus han sido los **mayores**, falleciendo un gran número de ellos en residencias, hospitales y en sus propios domicilios. También, nuestros mayores, debido a las circunstan-



cias tan excepcionales, son los que más han sufrido el drama de la soledad, de la distancia de sus seres queridos. Todo esto nos debe llevar a pensar, como Iglesia y como sociedad, que “una emergencia como la del Covid es derrotada en primer lugar con los anticuerpos de la solidaridad” (Pandemia y fraternidad universal, Nota sobre la emergencia Covid-19, Pontificia Academia para la Vida, 30/03/2020).

En una sociedad, en la que muchas veces se reivindica una libertad sin límites y sin verdad en la que se da excesiva importancia a lo joven, los mayores nos ayudan a valorar lo esencial y a renunciar a lo transitorio. La vida les ha enseñado que el amor y el servicio a los suyos y a los restantes miembros de la sociedad son el verdadero fundamento en el que todos deberíamos apoyarnos para acoger, levantar y ofrecer esperanza a nuestros semejantes en medio de las dificultades de la vida. Como afirma **el papa Francisco**: “la desorientación social y, en muchos casos, la indiferencia y el rechazo que nuestras sociedades muestran hacia las personas mayores, llaman no sólo a la Iglesia, sino a todo el mundo, a una reflexión seria para aprender a captar y apreciar el valor de la vejez” (Audiencia del papa Francisco a los participantes en el Congreso Internacional “La riqueza de los años”, Dicasterio para los Laicos, Familia y Vida, 31/01/2020). Pero no basta contemplar el pasado, aunque haya sido en ciertos momentos muy doloroso, hemos de pensar en el futuro. No deberíamos olvidar nunca aquellas palabras del Papa Francisco en las que afirmaba que una sociedad que abandona a sus mayores y prescinde de su sabiduría es una sociedad enferma y sin futuro, porque le falta la memoria. Allí donde **no hay respeto, reconocimiento y honor para los mayores**, no puede haber futuro para los jóvenes, por eso hay que evitar que se produzca una ruptura generacional entre niños, jóvenes y mayores.

“Conscientes de ese papel irremplazable de los ancianos, la Iglesia se convierte en un lugar donde las generaciones están llamadas a compartir **el plan de amor de Dios**, en una relación de intercambio mutuo de los dones del Espíritu Santo. Este intercambio intergeneracional nos obliga a cambiar nuestra mirada hacia las personas mayores, a aprender a mirar el futuro junto con ellos. Los ancianos no son sólo el pasado, sino también el **presente** y el mañana de la Iglesia”

VI

MENSAJE DE LOS OBISPOS DE LA SUBCOMISIÓN DE MIGRACIONES Y MOVILIDAD HUMANA PARA LA JORNADA DEL MIGRANTE Y REFUGIADO

(27-9-2020)

Queridos amigos:

De entrada, algunas precisiones que nos pueden ayudar. Aunque normalmente se hable de personas refugiadas y migrantes indistintamente, no todas las personas que migran son refugiadas. Un migrante es una persona que abandona su país para ir a otro. Puede ser de forma voluntaria o se puede ver forzado a ello por una situación de violencia. Un refugiado es una persona que abandona su país porque quedarse supone un peligro para su vida.

No todas las personas que corren peligro en sus casas abandonan su país. La gran mayoría opta por trasladarse a otra región más segura, ya sea porque la violencia no se ha extendido hacia esa parte, porque no tienen recursos o porque no se les permite cruzar las fronteras. Esas personas se conocen como desplazados internos.

El papa Francisco ha decidido dedicar esta Jornada y este año al drama de los desplazados internos, un drama a menudo invisible, que la crisis mundial causada por la pandemia de la COVID-19 ha agravado. La Iglesia española quiere secundar las directrices del pontífice como directrices generales, porque en nuestro país no existen propiamente desplazados internos. ¿Pero no son desplazados internos las víctimas de trata que en nuestro país se desplazan huyendo de las mafias? ¿No son desplazados internos quien por las consecuencias económicas de la pandemia han tenido que cambiar de provincia, ciudad, barrio o casa? Y quienes han quedado al margen del sistema, engrosando el colectivo de pobreza severa ¿no son desplazados internos?

¿Cómo llamamos a los que han seguido llegando a nuestra patria en estos días terribles de la crisis sanitaria y deambulan de lugar en lugar?

¿No es deber nuestro darles visibilidad?

La Jornada Mundial del Migrante y del Refugiado trata de poner rostro a estas personas vulnerables rescatándoles de las listas anónimas de cifras. Se trata de sensibilizar a la comunidad cristiana que reconoce a Jesús en cada persona obligada a huir. Se trata de sensibilizar a la sociedad española para que asegure los derechos de la dignidad humana a toda persona obligada a desplazarse. Todo lo que trabajemos por ellos y con ellos será poco.

Los obispos de la Subcomisión de Migraciones y movilidad humana acompañamos a todos nuestros desplazados internos: migrantes, refugiados, víctimas de trata, menores en riesgo, feriantes, gentes del mar, gitanos y trabajadores del turismo y de la carretera.

La situación en Europa y en España es muy preocupante, dado que las previsiones para el tratamiento del fenómeno migratorio van a afectar muy dolorosamente a las personas en movilidad humana, ya sea por la enfermedad y sus secuelas, y por la previsible crisis social, económica, etc. que se avecina. Ya está afectándoles ahora mismo, en unos momentos en que las personas migrantes de todos los colectivos de la movilidad humana han soportado con ejemplar entereza los efectos de la pandemia y han respondido a ella con ejemplar dedicación y generosidad.

El futuro va a suponer una dificultad mayor, entre otras causas por los nuevos problemas en las fronteras y por el riesgo de que se produzcan situaciones de expulsiones de migrantes u otras medidas que puedan afectarles en su situación de migrantes forzosos. Confiamos, como hemos repetido en otras ocasiones, que todas las medidas que se adopten respeten la sagrada dignidad de las personas migrantes. Para ello, apoyándonos en los claros principios de la Doctrina Social de la Iglesia, creemos que es imprescindible el trabajo en red entre todas las instituciones de Iglesia, uniéndonos al esfuerzo de las otras instituciones de la sociedad civil.

Queremos conjugar, para los colectivos a los que acompañamos, en estas circunstancias de emergencia por la COVID-19, los nuevos verbos propuestos por el papa.

«Acercarnos como prójimos». «Los miedos y los prejuicios –tantos prejuicios–, nos hacen mantener las distancias con otras personas y a menudo nos impiden “acercarnos como prójimos” y servirles con amor. Acercarse al prójimo significa, a menudo, estar dispuestos a correr riesgos, como nos han enseñado tantos médicos y personal sanitario en los últimos meses».

“Escuchar”. Hoy el mundo de hoy se multiplican los mensajes, pero se está perdiendo la capacidad de escuchar. «Durante el 2020, el silencio se apoderó por semanas enteras de nuestras calles. Un silencio dramático e inquietante, que, sin embargo, nos dio la oportunidad de escuchar el grito

de los más vulnerables, de los desplazados y de nuestro planeta gravemente enfermo. Y, gracias a esta escucha, tenemos la oportunidad de reconciliarnos con el prójimo, con tantos descartados, con nosotros mismos y con Dios, que nunca se cansa de ofrecernos su misericordia».

“Compartir”. Hay que aprender a compartir para crecer juntos, sin dejar fuera a nadie. La pandemia nos ha recordado que todos estamos en el mismo barco. Darnos cuenta de que tenemos las mismas preocupaciones y temores comunes nos ha demostrado, una vez más, que nadie se salva solo.

“Involucrar”. La pandemia nos ha recordado cuán esencial es la corresponsabilidad y que solo con la colaboración de todos –incluso de las categorías a menudo subestimada– es posible encarar la crisis. Debemos «motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad» (Meditación en la plaza de San Pedro, 27 de marzo de 2020).

“Colaborar”. «Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que afrontamos nos une a todos y no hace acepción de personas» (Mensaje Urbi et Orbi, 12 de abril de 2020). Para preservar la casa común y hacer todo lo posible para que se parezca, cada vez más, al plan original de Dios, debemos comprometernos a garantizar la cooperación internacional, la solidaridad global y el compromiso local, sin dejar fuera a nadie.

Todos nos necesitamos para seguir conjugando estos verbos tan comprometidos. La experiencia de Jesús, obligado a huir, es fundante. Sabemos que él entiende, acompaña y fortalece a cada persona obligada a desplazarse. Es una suerte poder colaborar con él como pobres mediaciones. Estamos a vuestra disposición.

Agradecemos a las Delegaciones de Migraciones, a Caritas, a los religiosos y religiosas y todas las personas e instituciones, tanto civiles como religiosas, su trabajo y ejemplar dedicación en la atención a estas personas, que deseamos, con la ayuda del Señor, que siga manteniéndose y creciendo.

E imploramos, con la nueva invocación de la letanía, «María, Consuelo de los migrantes, ruega por nosotros», hoy especialmente, por las personas desplazadas internamente.

Congregación para el Culto y Disciplina de los Sacramentos

EL PAPA MODIFICA LAS LETANÍAS LAURETANAS DE LA VIRGEN

Son innumerables los títulos y las invocaciones que la piedad cristiana a lo largo de los siglos ha reservado a la Virgen María, una forma privilegiada y segura de encuentro con Cristo, especialmente en momentos de prueba.

Por ello, y ante la situación pandémica actual, el papa Francisco ha emitido un decreto por el cual modifica las letanías lauretanas, las invocaciones seculares a la Virgen que tradicionalmente concluyen el rezo del Rosario. De esta forma, el Santo Padre ha introducido tres nuevas advocaciones: **Madre de la Misericordia, Madre de la Esperanza y Consuelo de los Migrantes.**

Los encargados de dar la noticia han sido el Cardenal Robert Sarah y el Arzobispo monseñor Arthur Roche, prefecto y secretario (respectivamente) de la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que han comunicado esta disposición del Santo Padre en una carta dirigida a los presidentes de las Conferencias Episcopales.

Varios Pontífices –recuerda monseñor Roche– han decidido incluir invocaciones en las Letanías, por ejemplo, Juan Pablo II añadió la invocación a la ‘Madre de la familia’. Por tanto, se trata de una respuesta “al momento real, un momento que presenta un desafío para el pueblo”.

En definitiva, las letanías quedan de la siguiente forma:

Santa María, ruega por nosotros.
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las Vírgenes,
Madre de Cristo,
Madre de la Iglesia,
Madre de la Misericordia,
Madre de la divina gracia,

Madre de la Esperanza,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre siempre virgen,
Madre inmaculada,
Madre amable,
Madre admirable,

Madre del buen consejo,
Madre del Creador,
Madre del Salvador,
Madre de misericordia,
Virgen prudentísima,
Virgen digna de veneración,
Virgen digna de alabanza,
Virgen poderosa,
Virgen clemente,
Virgen fiel,
Espejo de justicia,
Trono de la sabiduría,
Causa de nuestra alegría,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso de insigne devoción,
Rosa mística,
Torre de David,
Torre de marfil,
Casa de oro,
Arca de la Alianza,

Puerta del cielo,
Estrella de la mañana,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los migrantes,
Consoladora de los afligidos,
Auxilio de los cristianos,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,
Reina concebida sin pecado original,
Reina asunta a los Cielos,
Reina del Santísimo Rosario,
Reina de la familia,
Reina de la paz.

Santo Padre



I

**DIRECCION EN INTERNET:
w2.vatican.va**

II

HOMILÍA EN LA SOLEMNIDAD DE SAN PEDRO Y SAN PABLO

(Basílica Vaticana, 29-6-2020)

En la fiesta de los dos apóstoles de esta ciudad, me gustaría compartir con ustedes dos palabras clave: unidad y profecía.

Unidad. Celebramos juntos dos figuras muy diferentes: Pedro era un pescador que pasaba sus días entre remos y redes, Pablo un fariseo culto que enseñaba en las sinagogas. Cuando emprendieron la misión, Pedro se dirigió a los judíos, Pablo a los paganos. Y cuando sus caminos se cruzaron, discutieron animadamente y Pablo no se avergonzó de relatarlo en una carta (cf. *Ga* 2,11ss.). Eran, en fin, dos personas muy diferentes entre sí, pero se sentían hermanos, como en una familia unida, donde a menudo se discute, aunque realmente se aman. Pero la familiaridad que los unía no provenía de inclinaciones naturales, sino del Señor. Él no nos ordenó que nos lleváramos bien, sino que nos amáramos. Es Él quien nos une, sin uniformarnos. Nos une en las diferencias.

La primera lectura de hoy nos lleva a la fuente de esta unidad. Nos dice que la Iglesia, recién nacida, estaba pasando por una fase crítica: Herodes arreciaba su cólera, la persecución era violenta, el apóstol Santiago había sido asesinado. Y entonces también Pedro fue arrestado. La comunidad parecía decapitada, todos temían por su propia vida. Sin embargo, en este trágico momento nadie escapó, nadie pensaba en salir sano y salvo, ninguno abandonó a los demás, sino que todos *rezaban juntos*. De la oración

obtuvieron valentía, de la oración vino una unidad más fuerte que cualquier amenaza. El texto dice que «mientras Pedro estaba en la cárcel bien custodiado, la Iglesia oraba insistentemente a Dios por él» (*Hch* 12,5). La unidad es un principio que se activa con la oración, porque la oración permite que el Espíritu Santo intervenga, que abra a la esperanza, que acorte distancias y nos mantenga unidos en las dificultades.

Constatamos algo más: en esas situaciones dramáticas, nadie se quejaba del mal, de las persecuciones, de Herodes. Nadie insulta a Herodes –mientras nosotros estamos tan acostumbrados a insultar a los responsables. Es inútil e incluso molesto que los cristianos pierdan el tiempo quejándose del mundo, de la sociedad, de lo que está mal. Las quejas no cambian nada. Recordemos que las quejas son la segunda puerta cerrada al Espíritu Santo, como les dije el día de Pentecostés: La primera es el narcisismo, la segunda el desánimo, la tercera el pesimismo. El narcisismo te lleva al espejo, a contemplarte continuamente; el desánimo, a las quejas; el pesimismo, a la obscuridad. Estas tres actitudes le cierran la puerta al Espíritu Santo. Esos cristianos no culpaban a los demás, sino que oraban. En esa comunidad nadie decía: “Si Pedro hubiera sido más prudente, no estaríamos en esta situación”. Ninguno. Pedro, humanamente, tenía motivos para ser criticado, pero nadie lo criticaba. No hablaban mal de él, sino que rezaban por él. No hablaban a sus espaldas, sino que hablaban a Dios. Hoy podemos preguntarnos: “¿Cuidamos nuestra unidad con la oración, nuestra unidad de la Iglesia? ¿Rezamos unos por otros?”. ¿Qué pasaría si rezáramos más y murmuráramos menos, con la lengua un poco más contenida? Como le sucedió a Pedro en la cárcel: se abrirían muchas puertas que separan, se romperían muchas cadenas que aprisionan. Y nosotros nos asombraríamos, como aquella muchacha que, viendo a Pedro a la puerta, no lograba abrirle, sino que corrió adentro, maravillada por la alegría de ver a Pedro (cf. *Hch* 12,10-17). Pidamos la gracia de saber cómo rezar unos por otros. San Pablo exhortó a los cristianos a orar por todos y, en primer lugar, por los que gobiernan (cf. *1 Tm* 2,1-3). “Pero este gobernante es...” y los epítetos son muchos; no los mencionaré, porque este no es el momento ni el lugar para indicar los calificativos que se oyen contra los gobernantes. Que los juzgue Dios, nosotros recemos por los gobernantes: necesitan oraciones. Es una tarea que el Señor nos confía. ¿Lo hacemos, o sólo hablamos, insultamos, y se acabó? Dios espera que cuando recemos también nos acordemos de los que no piensan como nosotros, de los que nos han dado con la puerta en las narices, de los que nos cuesta perdonar. Sólo la oración rompe las cadenas, como sucedió a Pedro, sólo la oración allana el camino hacia la unidad.

Hoy se bendicen los palios, que se entregan al Decano del Colegio cardenalicio y a los Arzobispos metropolitanos nombrados en el último año. El palio recuerda la unidad entre las ovejas y el Pastor que, como Jesús,

carga la ovejita sobre sus hombros para no separarse jamás. Hoy, además, siguiendo una hermosa tradición, nos unimos de manera especial al Patriarcado ecuménico de Constantinopla. Pedro y Andrés eran hermanos y nosotros, cuando es posible, intercambiamos visitas fraternas en los respectivos días festivos: no tanto por amabilidad, sino para caminar juntos hacia la meta que el Señor nos indica: la unidad plena. Hoy, no han podido estar presentes físicamente debido a las restricciones de viajar impuestas por causa del coronavirus, pero cuando bajé a venerar las reliquias de Pedro, percibía junto a mí, en mi corazón, a mi amado hermano Bartolomé. Ellos están presentes aquí, con nosotros.

La segunda palabra, *profecía*. *Unidad y profecía*. Nuestros apóstoles fueron *provocados por Jesús*. Pedro oyó que le preguntaba: “¿Quién dices que soy yo?” (cf. *Mt* 16,15). En ese momento entendió que al Señor no le interesan las opiniones generales, sino la elección personal de seguirlo. También la vida de Pablo cambió después de una provocación de Jesús: «Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?» (*Hch* 9,4). El Señor lo sacudió en su interior; más que hacerlo caer al suelo en el camino hacia Damasco, hizo caer su presunción de hombre religioso y recto. Entonces el orgulloso Saúl se convirtió en Pablo: Pablo, que significa “pequeño”. Después de estas provocaciones, de estos reveses de la vida, vienen las profecías: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia» (*Mt* 16,18); y a Pablo: «Es un instrumento elegido por mí, para llevar mi nombre a pueblos» (*Hch* 9,15). Por lo tanto, la profecía nace cuando nos dejamos provocar por Dios; no cuando manejamos nuestra propia tranquilidad y mantenemos todo bajo control. No nace jamás de nuestros pensamientos, no nace de nuestro corazón cerrado. Nace sólo si nos dejamos provocar por Dios. Cuando el Evangelio anula las certezas, surge la profecía. Sólo quien se abre a las sorpresas de Dios se convierte en profeta. Y aquí están Pedro y Pablo, profetas que ven más allá: Pedro es el primero que proclama que Jesús es «el Mesías, el Hijo de Dios vivo» (*Mt* 16,16); Pablo anticipa el final de su vida: «Me está reservada la corona de la justicia, que el Señor [...] me dará» (2 *Tm* 4,8).

Hoy necesitamos la profecía, pero una profecía verdadera: no de discursos vacíos que prometen lo imposible, sino de testimonios de que el Evangelio es posible. No se necesitan manifestaciones milagrosas. A mí me duele mucho cuando escucho proclamar: “Queremos una Iglesia profética”. Muy bien. Pero ¿qué haces para que la Iglesia sea profética?. Se necesitan vidas que manifiesten el milagro del amor de Dios; no el poder, sino la coherencia; no las palabras, sino la oración; no las declamaciones, sino el servicio. ¿Quieres una Iglesia profética? Comienza con servir, y callate. No la teoría, sino el testimonio. No necesitamos ser ricos, sino amar a los pobres; no ganar para nuestro beneficio, sino gastarnos por los demás; no necesitamos la aprobación del mundo, el estar bien con todos –nosotros

decimos “estar bien con Dios y con el diablo”, quedar bien con todos– no, esto no es profecía. sino que necesitamos la alegría del mundo venidero; no aquellos proyectos pastorales que parecerían tener en sí mismo su propia eficiencia, como si fuesen sacramentos; proyectos pastorales eficiente, no, sino que necesitamos pastores que entregan su vida como *enamorados de Dios*. Pedro y Pablo así anunciaron a Jesús, como enamorados. Pedro –antes de ser colocado en la cruz– no pensó en sí mismo, sino en su Señor y, al considerarse indigno de morir como él, pidió ser crucificado cabeza abajo. Pablo –antes de ser decapitado– sólo pensó en dar su vida y escribió que quería ser «derramado en libación» (2 *Tm* 4,6). Esto es profecía. No palabrería. Esta es profecía, la profecía que cambia la historia.

Queridos hermanos y hermanas, Jesús profetizó a Pedro: «Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia». Hay también una profecía parecida para nosotros. Se encuentra en el último libro de la Biblia, donde Jesús prometió a sus testigos fieles: «una piedrecita blanca, y he escrito en ella un nuevo nombre» (*Ap* 2,17). Como el Señor transformó a Simón en Pedro, así nos llama a cada uno de nosotros, para hacernos piedras vivas con las que pueda construir una Iglesia y una humanidad renovadas. Siempre hay quienes destruyen la unidad y rechazan la profecía, pero el Señor cree en nosotros y te pregunta: “¿Tú, quieres ser un constructor de unidad? ¿Quieres ser profeta de mi cielo en la tierra?”. Hermanos y hermanas, dejémonos provocar por Jesús y tengamos el valor de responderle: “¡Sí, lo quiero!”.

III

MENSAJE PARA LA 106 JORNADA MUNDIAL DEL MIGRANTE Y DEL REFUGIADO 2020

(27 de septiembre de 2020)

Como Jesucristo, obligados a huir. Acoger, proteger, promover e integrar a los desplazados internos

A principios de año, en mi discurso a los miembros del Cuerpo Diplomático acreditado ante la Santa Sede, señalé entre los retos del mundo contemporáneo el drama de los desplazados internos: «Las fricciones y las emergencias humanitarias, agravadas por las perturbaciones del clima, aumentan el número de desplazados y repercuten sobre personas que ya viven en un estado de pobreza extrema. Muchos países golpeados por estas situaciones carecen de estructuras adecuadas que permitan hacer frente a las necesidades de los desplazados» (9 enero 2020).

La Sección Migrantes y Refugiados del Dicasterio para el Servicio del Desarrollo Humano Integral ha publicado las “Orientaciones Pastorales sobre Desplazados Internos” (Ciudad del Vaticano, 5 mayo 2020) un documento que desea inspirar y animar las acciones pastorales de la Iglesia en este ámbito concreto.

Por ello, decidí dedicar este Mensaje al drama de los desplazados internos, un drama a menudo invisible, que la crisis mundial causada por la pandemia del COVID-19 ha agravado. De hecho, esta crisis, debido a su intensidad, gravedad y extensión geográfica, ha empañado muchas otras emergencias humanitarias que afligen a millones de personas, relegando iniciativas y ayudas internacionales, esenciales y urgentes para salvar vidas, a un segundo plano en las agendas políticas nacionales. Pero «este no es tiempo del olvido. Que la crisis que estamos afrontando no nos haga dejar de lado a tantas otras situaciones de emergencia que llevan consigo el sufrimiento de muchas personas» (*Mensaje Urbi et Orbi*, 12 abril 2020).

A la luz de los trágicos acontecimientos que han caracterizado el año 2020, extendiendo este Mensaje, dedicado a los desplazados internos, a todos los que han experimentado y siguen aún hoy viviendo situaciones de precariedad, de abandono, de marginación y de rechazo a causa del COVID-19.

Quisiera comenzar refiriéndome a la escena que inspiró al papa Pío XII en la redacción de la Constitución Apostólica *Exsul Familia* (1 agosto 1952). En la huida a Egipto, el niño Jesús experimentó, junto con sus padres, la trágica condición de desplazado y refugiado, «marcada por el miedo, la incertidumbre, las incomodidades (cf. *Mt* 2,13-15.19-23). Lamentablemente, en nuestros días, millones de familias pueden reconocerse en esta triste realidad. Casi cada día la televisión y los periódicos dan noticias de refugiados que huyen del hambre, de la guerra, de otros peligros graves, en busca de seguridad y de una vida digna para sí mismos y para sus familias» (*Ángelus*, 29 diciembre 2013). Jesús está presente en cada uno de ellos, obligado –como en tiempos de Herodes– a huir para salvarse. Estamos llamados a reconocer en sus rostros el rostro de Cristo, hambriento, sediento, desnudo, enfermo, forastero y encarcelado, que nos interpela (cf. *Mt* 25,31-46). Si lo reconocemos, seremos nosotros quienes le agradeceremos el haberlo conocido, amado y servido.

Los desplazados internos nos ofrecen esta oportunidad de encuentro con el Señor, «incluso si a nuestros ojos les cuesta trabajo reconocerlo: con la ropa rota, con los pies sucios, con el rostro deformado, con el cuerpo llagado, incapaz de hablar nuestra lengua» (*Homilía*, 15 febrero 2019). Se trata de un reto pastoral al que estamos llamados a responder con los cuatro verbos que señalé en el Mensaje para esta misma Jornada en 2018: acoger, proteger, promover e integrar. A estos cuatro, quisiera añadir aho-

ra otras seis parejas de verbos, que se corresponden a acciones muy concretas, vinculadas entre sí en una relación de causa-efecto.

Es necesario *conocer* para *comprender*. El conocimiento es un paso necesario hacia la comprensión del otro. Lo enseña Jesús mismo en el episodio de los discípulos de Emaús: «Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo» (Lc 24,15-16). Cuando hablamos de migrantes y desplazados, nos limitamos con demasiada frecuencia a números. ¡Pero no son números, sino personas! Si las encontramos, podremos conocerlas. Y si conocemos sus historias, lograremos comprender. Podremos comprender, por ejemplo, que la precariedad que hemos experimentado con sufrimiento, a causa de la pandemia, es un elemento constante en la vida de los desplazados.

Hay que *hacerse prójimo* para *servir*. Parece algo obvio, pero a menudo no lo es. «Pero un samaritano que iba de viaje llegó adonde estaba él y, al verlo, se compadeció, y acercándose, le vendó las heridas, echándole aceite y vino, y montándolo en su propia cabalgadura, lo llevó a una posada y lo cuidó» (Lc 10,33-34). Los miedos y los prejuicios –tantos prejuicios–, nos hacen mantener las distancias con otras personas y a menudo nos impiden “acercarnos como prójimos” y servirles con amor. Acercarse al prójimo significa, a menudo, estar dispuestos a correr riesgos, como nos han enseñado tantos médicos y personal sanitario en los últimos meses. Este estar cerca para servir, va más allá del estricto sentido del deber. El ejemplo más grande nos lo dejó Jesús cuando lavó los pies de sus discípulos: se quitó el manto, se arrodilló y se ensució las manos (cf. Jn 13,1-15).

Para *reconciliarse* se requiere *escuchar*. Nos lo enseña Dios mismo, que quiso escuchar el gemido de la humanidad con oídos humanos, enviando a su Hijo al mundo: «Porque tanto amó Dios al mundo, que entregó a su Unigénito, para que todo el que cree en él [...] tenga vida eterna» (Jn 3,16-17). El amor, el que reconcilia y salva, empieza por una escucha activa. En el mundo de hoy se multiplican los mensajes, pero se está perdiendo la capacidad de escuchar. Sólo a través de una escucha humilde y atenta podremos llegar a reconciliarnos de verdad. Durante el 2020, el silencio se apoderó por semanas enteras de nuestras calles. Un silencio dramático e inquietante, que, sin embargo, nos dio la oportunidad de escuchar el grito de los más vulnerables, de los desplazados y de nuestro planeta gravemente enfermo. Y, gracias a esta escucha, tenemos la oportunidad de reconciliarnos con el prójimo, con tantos descartados, con nosotros mismos y con Dios, que nunca se cansa de ofrecernos su misericordia.

Para *crecer* hay que *compartir*. Para la primera comunidad cristiana, la acción de compartir era uno de sus pilares fundamentales: «El grupo de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma: nadie llamaba suyo propio nada de lo que tenía, pues lo poseían todo en común» (Hch 4,32).

Dios no quiso que los recursos de nuestro planeta beneficiaran únicamente a unos pocos. ¡No, el Señor no quiso esto! Tenemos que aprender a compartir para crecer juntos, sin dejar fuera a nadie. La pandemia nos ha recordado que todos estamos en el mismo barco. Darnos cuenta que tenemos las mismas preocupaciones y temores comunes, nos ha demostrado, una vez más, que nadie se salva solo. Para crecer realmente, debemos crecer juntos, compartiendo lo que tenemos, como ese muchacho que le ofreció a Jesús cinco panes de cebada y dos peces... ¡Y fueron suficientes para cinco mil personas! (cf. *Jn* 6,1-15).

Se necesita *involucrar* para *promover*. Así hizo Jesús con la mujer samaritana (cf. *Jn* 4,1-30). El Señor se acercó, la escuchó, habló a su corazón, para después guiarla hacia la verdad y transformarla en anunciadora de la buena nueva: «Venid a ver a un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho; ¿será este el Mesías?» (v. 29). A veces, el impulso de servir a los demás nos impide ver sus riquezas. Si queremos realmente promover a las personas a quienes ofrecemos asistencia, tenemos que involucrarlas y hacerlas protagonistas de su propio rescate. La pandemia nos ha recordado cuán esencial es la corresponsabilidad y que sólo con la colaboración de todos –incluso de las categorías a menudo subestimadas– es posible encarar la crisis. Debemos «motivar espacios donde todos puedan sentirse convocados y permitir nuevas formas de hospitalidad, de fraternidad y de solidaridad» (*Meditación en la Plaza de San Pedro*, 27 marzo 2020).

Es indispensable *colaborar* para *construir*. Esto es lo que el apóstol san Pablo recomienda a la comunidad de Corinto: «Os ruego, hermanos, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que digáis todos lo mismo y que no haya divisiones entre vosotros. Estad bien unidos con un mismo pensar y un mismo sentir» (1 *Co* 1,10). La construcción del Reino de Dios es un compromiso común de todos los cristianos y por eso se requiere que aprendamos a colaborar, sin dejarnos tentar por los celos, las discordias y las divisiones. Y en el actual contexto, es necesario reiterar que: «Este no es el tiempo del egoísmo, porque el desafío que enfrentamos nos une a todos y no hace acepción de personas» (Mensaje *Urbi et Orbi*, 12 abril 2020). Para preservar la casa común y hacer todo lo posible para que se parezca, cada vez más, al plan original de Dios, debemos comprometernos a garantizar la cooperación internacional, la solidaridad global y el compromiso local, sin dejar fuera a nadie.

Quisiera concluir con una oración sugerida por el ejemplo de san José, de manera especial cuando se vio obligado a huir a Egipto para salvar al Niño.

Padre, Tú encomendaste a san José lo más valioso que tenías: el Niño Jesús y su madre, para protegerlos de los peligros y de las amenazas de los malvados.

Concédenos, también a nosotros, experimentar su protección y su ayuda. Él, que padeció el sufrimiento de quien huye a causa del odio de los poderosos, haz que pueda consolar y proteger a todos los hermanos y hermanas que, empujados por las guerras, la pobreza y las necesidades, abandonan su hogar y su tierra, para ponerse en camino, como refugiados, hacia lugares más seguros.

Ayúdalos, por su intercesión, a tener la fuerza para seguir adelante, el consuelo en la tristeza, el valor en la prueba.

Da a quienes los acogen un poco de la ternura de este padre justo y sabio, que amó a Jesús como un verdadero hijo y sostuvo a María a lo largo del camino.

Él, que se ganaba el pan con el trabajo de sus manos, pueda proveer de lo necesario a quienes la vida les ha quitado todo, y darles la dignidad de un trabajo y la serenidad de un hogar.

Te lo pedimos por Jesucristo, tu Hijo, que san José salvó al huir a Egipto, y por intercesión de la Virgen María, a quien amó como esposo fiel según tu voluntad. Amén.

ÍNDICE GENERAL

Páginas

EL ARZOBISPO

Mensajes

Un plan para resucitar	557
La fecundidad de la Palabra de Dios en nuestra ida	559
“Una mirada especial a los mayores”	561
Un curso pastoral distinto y un verano especial ...	563

Otras intervenciones

Carta al Pueblo de Dios en Burgos	565
---	-----

Decretos

Decreto-Convocatoria para la provisión de nue- vos arciprestes	571
Decreto de creación del Centro Diocesano de Escucha y nombramiento de Director	572

Visita Pastoral

Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Santi- báñez Zarzaguda	575
Visita Pastoral a Torrepadre y Quintanilla de la Mata	576
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Mon- torio	577
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Nues- tra Señora de la Vega	578
Visita Pastoral a Nava de Roa	579
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Gu- miel del Mercado	580
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Pam- pliega	581
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial de Ce- brecos	582
Visita Pastoral a la Unidad Parroquial a Arlan- zón, Villasur de Herreros, Alarcia, Urrez y Pineda de la Sierra	584

Visita Pastoral a Mozoncillo de Juarros	585
Visita Pastoral a Ros y Los Tremellos	586
Visita Pastoral a Hontomín y Nidáguila	587
Visita Pastoral a Cavia	588

Agenda del Sr. Arzobispo

Agenda de los meses de julio y agosto	589
---	-----

CURIA
DIOCESANA

Vicaría General

Carta a los sacerdotes sobre Protección de Datos ...	591
Permiso de la Penitenciaría Apostólica para aplazar la fecha de apertura del Año Jubilar al 7 de noviembre de 2020	593

Secretaría General

Nombramientos	594
Ceses	596
Aceptación de renuncia dentro del sistema de la seguridad social del clero	598
En la Paz del Señor: Rvdo. D. Victoriano Mónguez Arceo, Mons. Ricardo Gómez Villate, Rvdo. D. José Luis Martínez García y Sor María Jesús Corro Monasterio	598

SECCION
PASTORAL
E INFORMACION

Colegio de Arciprestes

Crónica de la reunión ordinaria (26-6-2020)	602
---	-----

Consejo de Pastoral Diocesano

Crónica de la reunión ordinaria (11-7-2020)	604
---	-----

VIII Centenario de la Catedral

Reunión del Patronato en la Catedral	608
La Catedral acoge la primera muestra monográfica del Pintor Mateo Cerezo	609
La Catedral, “un edificio vivo y para la vida”	610
El artista Antonio López construye unas puertas para la Catedral	612

La Parroquia de San Esteban-San Nicolás felicita a la Catedral en su día	614
La Fundación VIII Centenario colabora con la restauración del retablo de la Iglesia de Cardeñuela de Riopico	614
La Fundación VIII Centenario limpiará el retablo mayor de la Catedral	615

Delegación de Medios de Comunicación

Noticias de interés	616
---------------------------	-----

COMUNICADOS ECLESIALES

Conferencia Episcopal

Dirección en Internet: www.conferenciaepiscopal.es	640
Nombramiento Episcopal para Canarias	640
Nota y Rueda de prensa de la Comisión Permanente	641
Fallece el Obispo Emérito de Astorga	645
Mensaje con motivo de la Jornada por los afectados por la pandemia	646
Mensaje con motivo de la Jornada Mundial del Migrante y Refugiado	648

Congregación para el Culto y Disciplina de los Sacramentos

El Papa modifica las letanías lauretanas a la Virgen	651
--	-----

Santo Padre

Dirección en Internet: w2.vatican.va	653
Homilía en la Solemnidad de los Santos Pedro y Pablo	653
Mensaje para la 106 Jornada Mundial del Migrante y Refugiado	656

Fotocomposición: Rico Adrados, S.L.

Imprime: Rico Adrados, S.L.

Depósito legal: BU-90. – 1967

ISSN: 1885-2033

